

VIII. Anexos.

Anexo No. 1.

1. Narración de vida, emigración y ocupación laboral.

Para el trabajo de investigación, se seleccionó por sus características a distintos informantes "clave" o representativos de su posición social: jubilados de entre 52 y 70 años; ganaderos que no dejaron nunca esta actividad; obreros en activo: obreros mixtos y obreros no mixtos; jóvenes en edad laboral en paro, jóvenes insertados en la industria, entre otros.

El planteamiento general de las entrevistas, consistió en una reflexión sobre las formas de concebir por parte de los distintos actores sociales su historia a través del relato de vida, su percepción, sobre todo de los más viejos de la "historia" y la identidad comarcal siempre vista en contraposición con el presente; la concepción de los jóvenes de un presente continuo, como una posible respuesta a la falta de expectativas laborales y económicas dentro de un futuro próximo.

Como ya se explicó, la sociedad comarcal de Campoo no es homogénea en cuanto a su estructura económico-productiva: obreros, empleados ganaderos y agricultores; como tampoco lo es, al interior de cada sector económico en concreto. Esto se debe a que no existe una homogeneidad socioeconómica ni ideológica, entre los mismos miembros de cada sector.

Hemos encontrado que algunos de los miembros de cada sector productivo, han experimentado procesos de movilidad social ascendente, económicamente, mientras que otros han experimentado procesos de marginalización con respecto a la igualdad de oportunidades. Esto se manifiesta en el desnivel dentro de los sectores; lo que se traduce en diferenciaciones: económicas, ideológicas y sobre todo, de conformación de distintos "estilos de ser" sociales.

Los estilos socioculturales al interior de los sectores

productivos, son resultado, y a la vez determinan las condiciones de vida y las valoraciones particulares que con respecto a todos los órdenes de lo social se hacen.

Con esto, tratamos de decir que, algunos de los obreros del sector metalúrgico han accedido a posiciones jerárquicas dentro de su ámbito de trabajo, lo que se ve reflejado su nuevo status laboral, en sus percepciones económicas: acceso a mejores niveles de vida, mayor consumo y mayor ahorro familiar; por otro lado, su posición jerárquica dentro del ámbito laboral, con respecto a sus compañeros, crea una distinción de clase.

Mientras en un primer momento, todos se mantenían en igualdad de condición como obreros asalariados, ahora se comienza a dar un proceso de diferenciación al interior del mismo grupo, por la jerarquización de algunos de sus miembros que han pasado de ser obreros, a ser jefes de sección que tienen a su cargo a grupos de ex compañeros. Se alejan de la condición de clase.

Se pasa, de ser "trabajador de cuello azul", a ser "empleado de cuello blanco". O para decirlo en sus propios términos: "se es empleado de oficinas, no de línea de producción".

Estas transformaciones dentro de los ámbitos de trabajo, han generado modificaciones en las formas de relacionarse de los colectivos: mientras que en las condiciones de igualdad se mantenían relaciones "de clase", es decir, se socializaba en términos de una igualdad económica y de status dentro del ámbito productivo, ahora se ha dejado de socializar de esta manera, ya que aquellos que accedieron a la movilidad ascendente, han dejado de ir a los sitios de reunión habituales de antes, para insertarse poco a poco, en los espacios reservados para los directivos y administrativos de las empresas.

Estos procesos se ponen de manifiesto a través de la discursividad de los actores sociales. En concreto, en todas las expresiones coloquiales en las que los informantes valorizan la

movilidad.

Otro de los aspectos que nos lleva a plantear la heterogeneidad al interior de los sectores económico productivos es el de los obreros mixtos. Estos individuos accedieron a puestos de trabajo en la industria, sin haber dejado las explotaciones agroganaderas familiares.

Se encontraron reiteradas referencias a este tipo de trabajadores, en las que se evidencian los valores culturales de los mismos. En general, no se les considera como miembros de la "clase obrera" por parte de los obreros especializados; y por el sector ganadero, se les considera como a medio camino del "desarraigo", ya que no se han desplazado socialmente al ámbito urbano-industrial, pero tampoco, han permanecido dentro del entramado de relaciones sociales propio del ámbito rural.

2. Narración de vida

Presentamos la transcripción de algunas de las entrevistas al mismo informante, realizadas en días subsecuentes, las que en conjunto, conforman el material de análisis para la elaboración etnográfica, así como constituyen la base de la "historia de vida" del mismo.

La transcripción está hecha de tal forma que se mantienen tanto nuestras preguntas como sus repuestas; en la transcripción el informante aparece como AGA, por sus iniciales; mientras que las iniciales AMG son las del investigador.

- ◆ **Historia de Vida: A.G.A.**
- ◆ **Entrevista No. 1**
- ◆ **Cinta No. 1 Lado A.**
- ◆ **Fecha: 22 febrero de 1996.**
- ◆ **AGA: Informante**
- ◆ **AMG: Alfonso Muñoz Güemes**

AMG:

Primera entrevista con A.G.A.: Historia de Vida.

Reconstrucción Autobiográfica.

¿Vienes de un origen rural?, es decir, ¿naces en un pueblo fuera de la ciudad de Reynosa?.

AGA: Así es...

AMG:

Puedes comentar algo más sobre tu familia: si han sido más hermanos, si todos los hermanos han venido o sólo tu; si se han dedicado por mucho más tiempo a la cuestión agro-ganadera, o si solamente has venido tu; un poco un recuerdo...

AGA:

Bueno pues eh, mi familia viene del ambiente agro-ganadero, especialmente, con más tendencia a la ganadería y bueno, pues esto, esta trayectoria ha sido de tiempo inmemorial. Respecto a mi experiencia en ese mundo, ese ambiente donde nací, pues viví de alguna manera pues todas las circunstancias que dentro del entorno del mundo ganadero y agrícola se dan.

Aunque yo no las sufrí en demasía, aquellas circunstancias de trabajo, porque no me tocó mucho. Me tocó trabajar hasta los 15, 16 años, que ya entré a trabajar de aprendiz en la fábrica, de Reynosa, de material eléctrico, entonces "CENEMESA".

Y bueno, pues eh, como antecedente en mi familia empezó mi padre trabajando en ésta misma fábrica, hacia los años 49, 50, en la posguerra; en 49 nació yo. Y cero que fue hacia el 49 cuando entró mi padre, y bueno, pues prácticamente yo entré cuando tras un accidente mi padre, que bajando a trabajar que murió, cuando yo tenía 13 años; pues a partir de ahí, sin haber cumplido los 15, me presenté como aprendiz para entrar en la escuela de aprendizaje industrial de la fábrica y entré compartiendo entonces, las labores agrícolas con mi madre; porque mi hermana se había casado hacía ya unos 3, 4 años atrás; 4 cuatro años antes de la muerte de mi padre, y prácticamente nos tocó a mi madre y a mí, pues eh, trabajar en el medio que, en fin, que vivíamos. Teníamos entonces, me parece recordar: 10 vacas; teníamos naturalmente cerdos, gallinas; teníamos varios terneros; y después, a parte de la ganadería que teníamos, pues teníamos naturalmente algunas fincas que trabajábamos: cultivábamos trigo, cultivábamos arvejas, que son como te decía, unos guisantes pequeños; cultivábamos habas, patatas, en fin. Todo eso con un instrumental muy rudimentario, no?. El arado romano; teníamos otro instrumento que era la vertedera, que la empleábamos para voltear la tierra; y utilizábamos para todo la pareja de vacas: para arar, para segar, para transportar la hierba; entonces, nosotros ya utilizábamos en ese momento, cuando muere mi padre: la segadora.

La segadora de vacas. Tirada por vacas. anteriormente era mi padre que tenía que segar. Pues para mantener eh, 10, 12 vacas, necesitábamos, calculo, eh, utilizábamos una media de $\frac{3}{4}$ partes de hectárea, todo eso se segaba a mano. En distintas fincas. Por ejemplo, nosotros teníamos que desplazarnos los pueblos periféricos, de donde era oriundo mi padre. Teníamos propiedades heredadas de los abuelos, bisabuelos, algunas en sitios muy difíciles de acceder; para lo cual nos dedicábamos todo un día para ir por medio carro de hierba.

Antes mi padre se había desplazado en bicicleta, o a veces andando, para acceder hasta donde podía llegar y después dedicar el día a segar, para posteriormente, al día siguiente ir nosotros a meter la hierba.

AMG:

Lo que sembrabas, lo tenías en un terreno distinto de donde pacían vuestras vacas, vuestro ganado, explica un poco cómo se compone la propiedad del terreno...

AGA:

Bueno, pues aquí en ésta comarca, la propiedad está muy repartida. Entonces, generalmente son, o repartos de heredades antiguas, o simplemente por compras. Pero en general es muy raro la persona que posea en un sólo terreno una hectárea a los sumo, entonces los terrenos estaban en función de lo que es el patrimonio familiar; había personas que cultivaban en función de la necesidad que tuvieran; cultivaban fincas, eh, vamos, tierras pues, fincas bastante mediocres y muy malas de cultivar; pero que por necesidad las tenían que cultivar; tenían que tratar de sacar productividad pues, a base de echar abono estiércol; y generalmente estas fincas eran plantadas de determinados productos, por ejemplo, trigo, se plantaba también cebada; eh, arvejas o habas, dependiendo de las calidades del terreno. O sea, se seleccionaba un poco, dentro del patrimonio que tuvieras, las distintas calidades de la tierra para plantar las distintas variedades de las que se cultivaban.

AMG:

Ahora bien, hay pastos comunales, hay un sistema que se llama "las vecerías", tu has vivido esto. ¿Podrías hablar un poco para entender?.

AGA:

Bueno, pues dentro de ese ambiente ganadero, especialmente ganadero, porque la agricultura era un complemento, un complemento muy importante porque realmente se vivía de lo que se producía en una tierra que es totalmente pobre, y eh, y sometida a una climatología muy dura.

Bueno pues, la ganadería eh, pues estaba reglamentada desde tiempo inmemorial, por tradiciones que se remontan a épocas muy antiguas, y eh, tu me preguntas sobre las diferentes formas de comunidad de pastos: pastos comunitarios.

Bueno, pues bien, había dentro de los límites del pueblo, había una organización de aprovechamiento de pastos comunales. A los cuales había unos pastos abiertos durante todo el año, donde todo el mundo podía echar su ganado.

Pero había otros pastos cercanos, que se llaman cotos, que se mantenían libres, sin entrar ninguna vaca del pueblo, hasta una fecha determinada; para que aquel campo, que se llamaba también pastiza, se conocía también como coto; se daba la libertad de pacer en un momento determinado del año.

Por ejemplo, había cotos que era el día de San Pedro {29 junio}; era cuando se entraba a pastar un coto determinado, naturalmente aquel día todo el ganado del pueblo entraba en aquel coto, y eh, debido a las limitaciones del pasto, pues aquello duraba como mucho, eh, tres días.

Entonces, pasaban en fechas posteriores pues se daban en cotos, otros cotos. Generalmente, por San Pedro {29 junio} el coto más avanzado que se habría. Anteriormente se había abierto el San Juan {8 de marzo}, se había abierto, pero eran tres o cuatro veces al año; eran tres o cuatro cotos.

Generalmente la ganadería, el ganado, pasaba a pastar los terrenos comunales, y, sobre todo, los puertos de altura. Entonces a los puertos de altura, se accedía con las vacas que se llamaban de monte, generalmente formada por vacas de raza tudanca; y después el caballar. Había vecinos, yo no tenía caballar, pero había vecinos, que tenían ganado caballar y les echaban al monte. Generalmente, cuando las garantías del tiempo bueno lo permitían, de que no revolviere el tiempo y cayera una nevada y muriesen los animales.

Entonces, generalmente, para primeros de mayo, últimos de abril, primeros de mayo, se echaba el ganado al puerto, no había una

fecha concreta; sino que cada vecino tenía acceso y tal. Para aquellos ganados que se echaban al puerto, así como para, bueno, primero voy a hablar de la organización que se tenía en el pueblo: había personas que por circunstancias, por trayectorias de herencias, pues tenían más, eh, ganado que otros y más propiedades; entonces esas personas iban independientes de la organización que tenía el resto del pueblo. Era una organización de tipo ganadero, vamos, que permitía pues eh, echar el ganado todo de una vez, del pueblo, y, o sea, el ganado era cuidado por unos principios que se llamaban vecería. Entonces, en función del ganado que tenía cada uno, pues cuidaba un día por vaca. Entonces, generalmente eran dos pastores los que se hacían cargo de toda la cabaña, de todo el ganado del pueblo. De todo el ganado del pueblo que se denominaba cabaña. entonces a una hora determinada salían, se echaba el ganado en un punto determinado, donde era recogido por aquellos que les tocaba "guardar" ese día, o los días que fuera en función de las vacas que tenían, que generalmente eran dos, y se encargaban de cuidar el ganado: de llevarlos a pastar a los pastos comunales, y después, a la hora precisa, pues volver a su lugar. Al pueblo. Naturalmente, estas personas, eh que eran vecinos del pueblo naturalmente, y a la vez propietarios de las vacas, de una parte de esas vacas en común; pues eh, se comprometían a su cuidado, a que no faltara ninguna, ni sufriera ninguna, ninguna problema. Sobre las costumbres de ganado de monte, generalmente, se contrataban los servicios de un pastor. Generalmente, la mayoría de estos pastores procedían de los valles bajos. Entonces, se contrataba y se les pagaba una parte en especie: tocino, trigo. Y esta gente se comprometían a cuidar el ganado en los pastos altos, donde se echaba una parte de ganado como ya he dicho. Para aprovechar los pastos comunales, que existen vamos, en éste caso, en Fresno {del Río}, que es donde yo {soy}; Fresno estaba mancomunado con Aradillos. Tenían los pastos comunes, los pastos de altura comunes. Y generalmente contrataban a un pastor. Cada pueblo tenía su pastor, su cabaña; cada pueblo tenía su cabaña de verano y de primavera. En función de la altura del terreno. Como son diferentes altitudes pues había una cabaña de primavera, donde se instalaba en principio el pastor. Después se pasaba con su ganado a medida que avanzaba el verano, a la cabaña de verano. Donde ahí se mantenía el ganado hasta el momento que las nieves, el frío, obligaba a ese ganado a bajar. Generalmente, cuando bajaba, era motivo de una fiesta, salía todo el mundo a recibirlo, a ver cómo bajaba, en qué condiciones bajaba. Una de las bajadas importantes era cuando bajaba a la Feria de San Mateo; que bajaban cabañas no solamente del pueblo, sino de otros pueblos pues a la feria. Entonces engalanaban a las vacas, con las mejores campanas y era un motivo, casi una fiesta.

AMG:

La fiesta de los campanos, ¿qué es, esto que nos cuentas es otra cosa?

AGA:

Bueno, la fiesta de los campanos hoy se celebra en algunos pueblos, como en Abiada, que es un pueblo alto de Campoo: Pero no hace más que recordar la vieja costumbre que, era tradicional en casi todos los pueblos. Cuando bajaban el ganado por cualquier circunstancia; es decir, o bien, cuando bajaba el ganado a la feria, o bien, cuando bajaba el ganado, en general cuando bajaba el ganado a invernar, ya en época de, cuando bajaba a invernar a las cuadras, cuando los echaba el mal

tiempo, pues es cuando salía la gente a recibirlo con gran regocijo, y como he dicho, pues era motivo de fiesta, de comentarios: "cómo bajaba el ganado de gordo", o los terneros, a ver el ganado caballar, en fin, esa inquietud que presentaba esa gente del mundo ganadero.

AMG:

Has comentado que tu padre trabajaba en la industria aquí en Reinosa, ¿porqué a pesar de haber tenido ganado y propiedades él decide venir a trabajar aquí a la industria?

AGA:

Bueno, en principio, aquellos años de la posguerra fueron muy duros. Eran muy duros, y él venía de una familia tradicionalmente ganadera, y fueron muchos hermanos; entonces eh, la propiedad se repartió mucho como era un caso muy general en Campoo, donde la propiedad se repartió mucho como era un caso muy general en Campoo, donde la propiedad se repartía; se dividía mucho, las fincas, y había verdadera necesidad. Es decir, que no daba el terreno para tener una eh, para subsistir; entonces, mucha gente recurría a tener un salario, un salario extra, generalmente poco cualificado. Porque generalmente los trabajadores, los ganaderos que decidían buscar jornal, pues eran personas muy poco cualificadas.

Entonces, pues simplemente completaban su economía, la economía ganadera, con un pequeño salario, de las fábricas, de albañiles, o de canteros; entonces de ahí surge de alguna manera, el obrero mixto.

El obrero mixto que es una persona muy poco cualificada en un principio, aunque fue casi siempre una tónica general, ocupaban los puestos más bajos del escalafón en las fábricas, pues por ejemplo desde estibadores, gruístas, en fin, trabajos de segundo orden.

AMG:

¿De qué años hablaríamos cuando tu padre comienza?

AGA:

Del año mil novecientos... Aquí en Reinosa el fenómeno del obrero mixto existe prácticamente desde que se instala La Naval. Es decir, las gentes cualificadas, las traen de fuera. Generalmente del País Vasco, de Asturias y de distintas partes donde habían instaladas fábricas.

Había una tradición ya industrial. De ahí traen los profesionales. Y la gente, digamos el peonaje, pues son reclutados de toda la gente que vive en el entorno de Reinosa. Es gente como te he dicho, desde estibadores, gruístas, es gente que para cargar los hornos, los hornos de fundición, para cargarlos de carbón, de lámina; es decir, los trabajos más duros eran ejercidos por éstas gentes.

Pero aún así, estas gentes conservaban su ganadería y su agricultura de subsistencia.

AMG:

La familia de tu padre dividió muchos los terrenos, de sus hermanos, vinieron muchos a trabajar aquí, era una práctica común?

AGA:

Sí lo hicieron varios de sus hermanos por ejemplo; pues eh, lo hicieron cuatro de sus hermanos ya lo hicieron. Y bueno pues, debido a las mismas circunstancias, otros bueno pues, han desaparecido en la guerra, en fin; pero casi todos sus hermanos han tenido que recurrir al trabajo en las fábricas, sin abandonar sus actividades agrícolas y ganaderas para poder subsistir.

AMG:

¿Tu en algún momento dejas de vivir en Fresno para venir a vivir en Reinososa, cómo viviste esto, y qué significaba para ti?

AGA:

Bueno, pues para mi fue un choque muy duro; porque de principio en, el haber entrado en una fábrica supuso un choque duro en cuanto que era entrar en un ambiente distinto al que yo había vivido, aunque era un ambiente, aunque ya había estado ya en un colegio en Reinososa. Bajé con ocho años al Colegio de los Frailes.

pero aún así, supuso un choque tremendo porque era un ambiente totalmente diferente.

Primero era una disciplina y un horario, un ambiente que yo no encajaba. Me sentía diferente, no sé, era un ambiente que me parecía hostil. Parecía agresivo, entonces a mí me costó mucho tiempo adaptarme, mucho.

Y Naturalmente, siempre que podía, pues me refugiaba... siempre estaba deseando que terminara mi horario. Mi horario era, una parte teníamos clases en la escuela de aprendices, y otra parte, era práctica en el taller. Pero aún así estaba deseando que acabara pues para atender a mis animales, para ir a hacer las labores del campo.

Curiosamente, lo que en un principio con 8, 9, 10 ya colaborabas de una manera importante, pero, la verdad que no me gustaba. Me apetecía jugar con otros chavales. Pero era curioso que estaba deseando salir con catorce, quince, diez y seis años, de la fábrica, para atender pos al ganado, y atender a, limpiar la cuadra o sacar estiércol, o ir a limpiar los prados, o ir a hacer mis labores de...

AMG:

Ahora, tu no vivías de planta en Reinososa, te desplazabas de...

AGA:

Sí, yo me desplazaba todos los días, pues al principio, andando. Bajábamos siempre al colegio, eran dos kilómetros. Incluso subíamos a comer, y bajábamos otra vez. Es decir, subíamos cuatro veces. Hacíamos dos kilómetros, cuatro veces.

Y después los primeros años que bajé a la fábrica, pues bajé el primer año andando. Ya después compré, me compró mi madre una motocicleta. Era algo extraordinario!. No todo el mundo tenía motocicleta!. Era una Movilet de aquellas que empezaron a salir. Hay que tener en cuenta de entonces que nada más que había un sólo coche en la fábrica, que era el del director; los demás iban en bicicleta.

Los demás todos iban en bicicleta, o andando, naturalmente!. Pero la motocicleta mía, había media docena de motocicletas en una plantilla de 600 trabajadores. Para mí era un alivio, porque claro, bajar y subir a trabajar eran tres kilómetros, porque la fábrica pilla un kilómetro más de Reinososa. prácticamente eran dos kilómetros y medio, entre una y otras cosas, tres kilómetros.

AMG:

El día que subimos con T. a Fontecha, decías que hoy en día los pueblos están desiertos; di cómo eran en tu infancia...

AGA:

Pues eh, hoy se puede decir, como ya te había dicho, que son pueblos muertos, son comunidades muertas. Pero entonces no. Entonces a pesar de la dureza de la vida, pero una dureza aceptada ya, porque todo el mundo estábamos hechos a esa dureza; es decir, no teníamos agua en casa e íbamos a la fuente; y naturalmente, en invierno era desagradable; pero en verano era motivo de encontrarse alrededor de la fuente, de charlar esas noches, las pocas noches buenas de verano, y las mujeres salían

a lavar al pozo, que en el pueblo habían tres pozos donde se lavaba. Curiosamente también estaba reglamentado, tenía su tejado, estaba acondicionado para que las mujeres, bueno, se utilizaba una banquilla de madera que se transportaba de casa, para lavar.

Para aislar a la mujer que estaba lavando, de las lozas; y era motivo de reuniones de mujeres mientras lavaban, pues ahí hacían tertulias y tal. Estamos hablando del motivo de ir por agua a la fuente, y a su vez era motivo de reuniones y tal.

Bueno, aparte de eso, que ya era una vida dura con la carencia de agua corriente en casa; pues había otras incomodidades, claro. Hoy lo ves con esa perspectiva al tiempo y de la situación en que vives; y para hacer nuestras necesidades teníamos que ir a la cuadra, ahí, con los animales, y en fin. Pero eso te parecía normal.

Es decir que, aparte de esas incomodidades, y la vida muy dura, se comía, pero claro, se comía!; pero se comía no todo lo que se quería.

En Reinoso era aún peor, claro. La gente que vivía exclusivamente de la fábrica pasaba verdadero hambre. No sólo en la Posguerra, porque el conocimiento que tengo yo, es que los obreros, incluso los especializados, bueno, incluso los maestros, aquí hay una frase popular que dice: "pasas más hambre que maestro de escuela". Entonces, era una frase común, que quiere decir que la gente de los pueblos en cierto modo, aparte de las condiciones higiénicas, que bueno, a la perspectiva del tiempo transcurrido y la situación actual, pues eran realmente muy malas, pero eh, vivía bien; con relación a aquella época porque tenías alimentos, tenías en fin, tenías medios de vida.

AMG:

¿Cuando llega a los poblados fuera de Reinoso la luz eléctrica, el agua entubada; cómo se vive esa transformación?

AGA:

Bueno mira, antes me preguntabas, que la respuesta estaba incompleta, cómo eran los pueblos que estaban llenos de vida, en fin, con relación a lo actual.

Estaban llenos de vida porque el pueblo estaba en constante movimiento. Haba gente en la calle: unos iban con sus carros, sus vacas a hacer una labor del campo determinada, otros bajaban leña, otros pasaban con las vacas que las echaban a beber. Eso en época de invierno, en el caso de que no hubiera nieve.

En el caso de que hubiera nieve, incluso había gente en la calle. Unos que sacaban a sus vacas a beber; haciendo incluso muy malo, había que sacar al ganado a beber a las fuentes; a los pilones que, bueno, los bebederos. Y otros, que subían, otros que bajaban a Reinoso por provisiones, no sé, por determinadas provisiones...

FIN LADO A.

- ◆ Historia de Vida: A.G.A.
- ◆ Entrevista No. 1
- ◆ Cinta No. 1 Lado B.
- ◆ Fecha: 22 febrero de 1996.
- ◆ AGA: Informante
- ◆ AMG: Alfonso Muñoz Güemes

AMG:

Perdona, comentabas sobre el aprovisionamiento...

AGA:

Bueno, generalmente, la gente procuraba gastarse el mínimo de dinero, es decir, se tenía en casa la matanza del chon, se tenía

pan. Generalmente no llegaba para todo el año el trigo; el trigo que se recogía se bajaba a moler a Reinososa a los molinos. Se transformaba en harina y posteriormente se cocía el pan en casa. Casi todo el mundo tenía su hornera en casa, y el que no lo tenía se arreglaba con los demás para... se prestaban un pan, pero tenías el deber moral de devolver ese pan, en el momento que tu cocías.

AMG:

Habla de las relaciones en familia y con los vecinos.

AGA:

Bueno, pues los lazos familiares eran muy estrechos, pero eran muy curiosos por otra parte, porque en los pueblos se daba una relación de parentesco muy densa. Es decir, en diferentes grados. Por ejemplo, yo en el pueblo tenía primos carnales, primos segundos y primos terceros. Los primos carnales tenías una relación más estrecha; incluso pues compartías con ellos, con tus tíos, pues la matanza del cerdo. Donde aquella noche era una fiesta, donde se compartía el momento donde se destazaba el cerdo pues para hacer chorizos; se compartía todo ese día, esa actividad, de la matanza del cerdo; y se comía y se cenaba en conjunto, las dos familias, y si hubiese más, pues lo que fuese; en mi caso éramos dos familias, donde era motivo de alegría, y de canciones y de, en definitiva, era un día de fiesta.

AMG:

¿Qué significa ser vecino de un pueblo y cómo se logra?

AGA:

Mira, me gustaría completar la pregunta anterior. Cuando yo te hablaba de primo segundo y de tercer grado; los primos de segundo grado, los considerabas parientes, pero los de tercer grado, eran unos vecinos más del pueblo, porque a veces había una relación bastante extensa. Pues podían ser primos de tercer grado, cuatro o cinco familias. Y de segundo grado, igual otras tantas. Es decir, se tenía una querencia y había una relación más afectiva con estas personas, pero eran ya prácticamente unos vecinos más del pueblo. Existía la misma relación de solidaridad que con cualquier otro vecino del pueblo. Aunque cuando hablamos de solidaridad hay que tener en cuenta que éstas comunidades pues había también sus problemas. Había familias pos que tenían una relaciones menos amistosas. pero a la hora de la verdad, a la hora de abordar problemas comunitarios, todo el mundo participaba de igual manera.

AMG:

¿Porqué podrían ser ese tipo de problemas, por tierras, por ganado?

AGA:

Generalmente una de las fuentes de conflicto entre familias, entre clanes familiares, las herencias, por herencias. otros de los motivos era por el límite de las fincas; al estar la propiedad tan dividida pues los problemas se multiplicaban. Y después otro de los motivos pues era por la ganadería, pero ya es secundario. Por las vacas que se metían a la tierra de algún vecino; siempre había algún problema de ese tipo, pero existían mecanismos para neutralizar esos conflictos. Generalmente se minimizaban porque en el fondo se necesitaban todos los miembros mutuamente. Unos de una manera, otros de otra, entonces procuraban que esos problemas no fueran demasiado allá. Porque en esas comunidades que tenían unos recursos muy limitados, se necesitaban pues para casos como el de las obras

de concejo; cuando había necesidad de ir a buscar a una vaca al monte, que se había perdido; ayudar en un momento de desgracia a una persona, ya sea un incendio de una casa, ya sea una obra de concejo para caminos, donde al toque de campana todo mundo acudía para realizar obras comunales, incluso para aquellos que construían su casa. Todo el mundo contribuía en la medida que podía. Había un día en que se le traía la piedra. En una jornada se le traía la piedra de la cantera.

En otra jornada, el que podía echarle una mano a levantar las paredes, pues se la echaba, que generalmente era un sábado. y el que era carpintero, actuaba como carpintero; cada uno en la medida en que podía.

AMG:

¿Cómo se formaba uno en estos oficios?

AGA:

En esta comarca la tradición del trabajo de la madera está muy arraigada, viene de tiempo inmemorial.

Casi todo el mundo se preparaba sus aperos de labranza.

Generalmente iban a cortarlo con buena luna, la menguante de enero, a los montes, tanto a la zona de bosques que pertenecen a la comunidad de pastos del pueblo, donde se encuentra madera muy diversa. Se encuentra madera de haya, madera de abedul, madera de roble. Entonces eh, de alguna manera había que atravesar la vertiente mediterránea para llegar a la vertiente Cantábrica, donde se encuentran los puertos de verano, de primavera y verano, donde se encuentran estas especies, aunque hay bosques comunales dentro del límite del pueblo, pero generalmente se iba a buscar madera por ser de mejor calidad, a las partes altas.

Entonces allí se cortaba pues para hacer arados, para hacer carros, para hacer las armaduras para traer la hierba; para reparar las herramientas, desde los mangos de las herramientas, hasta las piezas de carro.

AMG:

Has dicho que se corta la madera cuando hay buena luna, ¿qué significa?.

AGA:

Bueno, la tradición de fabricación de utensilios y la tradición popular, siempre han tenido en cuenta, no sólo para cortar madera, sino también para la matanza del chon, la fase de la luna. Y siempre la mejor menguante para madera es la de enero. Como así se tenían en cuenta las fases de la luna para empezar los trabajos agrícolas, pero especialmente, era para cortar madera. Entonces en la menguante de enero era cuando se cortaba la madera, para hacer los utensilios. Y se dejaba naturalmente seca; generalmente se utilizaba para el próximo año, salvo que fuese de mucha necesidad. Que había que utilizarlo porque se hubiera roto la camba del arado, o porque se hubiese roto el trillo. Entonces se utilizaba inmediatamente.

AMG:

Comentabas el otro día, cómo recordabas de pequeño la fecha de tu cumpleaños. Incluso contaste una anécdota...

AGA:

En la tradición popular, la tradición de estas comunidades ganadera, pues el mes de recogida de la hierba, que es el mes de julio, nunca se conocía como tal, la gente lo conocía como el mes de prados; es decir, el donde se siegan los prados. Donde se siegan las praderas, para naturalmente almacenar es a hierba, para dársela al ganado, a las vacas, a los animales en invierno, el tiempo que están metidos en las cuadras, en los establos, para darles de comer. Entonces era un mes muy importante.

Tan importante como el de la trilla por ejemplo. pero era el mes más importante; pero el mes más importante para la cultura ganadera de estas comunidades, del entorno este.

Yo puedo contar una pequeña anécdota que me pasó: que cuando me bajé al colegio, para mí fue, el colegio de los frailes; yo había estado en la escuela en Fresno, sin salir de mi comunidad, claro; entonces para mí fue un choque muy importante bajar al colegio religioso, que le llamábamos el Colegio de los Frailes Menesianos; entonces era la época de posguerra y entonces había una disciplina y un comportamiento bastante duro con los alumnos por parte de los frailes.

Y bueno, la primera entrada que recuerdo, que ya habían empezado las clases, y bueno, pues me llevó mi madre un buen día para allá.. y me cogió el director, habló sus palabras con el director; me cogió el director y me metió por un pasillo, que para mí aquello era impresionante, y había una puerta y me metió en la clase. Donde estaba lleno de chavales, yo creo que había allí unos sesenta chavales. Creo recordar que éramos sesenta chavales, y entre ellos ya había cuatro que eran de mi pueblo. Que había que empezar las clases desde el principio, y creo que yo empecé las clases cinco días o seis más tarde. Ahí en ese momento paró un fraile, que todavía recuerdo su nombre. Recuerdo de una manera amarga su nombre, quiero decir.

Pues a la primera pregunta que me hizo era cómo me llamaba, a lo cual respondí; y después me preguntó que años tenía, y cuando había nacido, claro, yo le contesté lo que siempre había oído: " el siete de praos".

Y aquello supuso pues una carcajada!, y el consiguiente escarnio, dirigiéndose a los chavales: "¿habéis oído, habéis oído?". Menos mal que un chaval de mi pueblo me echó un capote!: "hermanos, hermano, que el mes de praos es el mes de julio!". Có... ingenuamente él aclaró la cosa; pero aquello supuso pues otra carcajada, de ... bueno la verdad es que aquel día para mí supuso, pues, como te contaba me hundió en la miseria. No levanté cabeza hasta que no salí de los frailes.

Bueno, aparte de eso, que eran palizas y golpes todos los dais. A los chavales. Terrible, terrible...

Uno de los problemas graves que no es enfrentamos, las gentes de los pueblos, al llegar al colegio de los frailes era, la discriminación. La discriminación, de que éramos objeto, en principio, después del tiempo transcurrido, naturalmente, te das cuenta de que había tres clases: la primer clase era la, digamos, hijos de ingenieros, de personas destacadas de Reinosa; y algún hijo de algún individuo importante de la comarca.

La segunda eran los hijos de los obreros, digamos, especializados de Reinosa, y quizá hasta los comerciantes.

Y la tercera, clase éramos sin duda alguna, pues las gentes de los pueblos. La gente de los pueblos que de alguna manera nos diferenciábamos en nuestra forma de vestir; en el olor, porque claro, no teníamos higiene y olíamos pues a eso: a vaca, a abono. Nuestras ropas olían a abono; y después en que veníamos de una cultura rural, en la cual nuestros conocimientos, nuestro lenguaje era muy pobre; era un lenguaje muy pobre, casi exclusivamente hablábamos con la /u/.

Es decir, en ese deje característico de la lengua de nuestros padres. Y sobre todo, de una manera muy especial que teníamos, un lenguaje acorde con las vivencias ganaderas. No conocíamos palabras; el significado de las palabras, nada más que las palabras que usábamos. Muchas palabras que ellos no entendían. La gente de Reinosa no entendía.

Es decir, nuestros compañeros de colegio no entendían. Y después

a parte de eso, esto suponía un choque tremendo, ya que a la hora de aprovechar los estudios, pues estábamos en inferiores condiciones; entonces esto nos suponía, pues eh, en un aprendizaje brutal, como el que tenía esta gente: era a base de golpes, y de menospreciar, de humillar a los chavales; entonces, salíamos muchas veces magullados, y tampoco lo podíamos decir en casa. Porque lo considerábamos como un síntoma de debilidad; porque en la mentalidad de los pueblos es así. Porque no vas a casa a llorar nada, ni a decir nada, porque te tachaban de débil.

AMG:

Da la impresión, por lo que acabas de comentar, de una gran diferenciación social; ¿en tu generación vino mucha gente a vivir del campo a la ciudad, adquiriendo la forma de vida urbana; son muchos los que están en ese caso?

AGA:

Bueno, hay mucha gente que ha participado de esa fase. Es casi toda una generación; porque muy pocos de los de mi generación, se quedaron en los pueblos. Viviendo de la ganadería y todo. La mayor parte de nosotros, nos salíamos definitivamente del pueblo, abandonando la vida que habíamos llevado. Y de alguna manera, yo, al bajarme a Reinoso, cuando tenía 18 años, a vivir con mi madre, pues de alguna manera, abandoné ese mundo rural; entonces eh, me costó mucho adaptarme al mundo urbano porque, para mí era un desahogo ir a mi casa y tener ahí a mis animales, y entonces vivir exclusivamente del trabajo en la fábrica, me supuso un esfuerzo importante; es decir, que me costó adaptarme.

AMG:

Hoy en día conservas las casa de Fresno y el ganado, o ya no?

AGA:

Bueno, ahora mismo no. No conservo mi casa. La casa que compraron mis padres, por circunstancias no era una casa de tradición familiar; fue una casa comprada precipitadamente, porque mi madre era originaria, eran originarios de otro pueblo, que fue inundado por el Pantano del Ebro, y tuvieron que comprar pues en un pueblo cercano a, bueno, a un kilómetro y medio de donde era originario mi padre. Yo creo que tenía ya viviendo hermanos y primos primeros y primos segundos. Porque entre pueblos cercanos las familias están muy unidas también. Siempre hay parentesco de distinto grado, como te he dicho. Entonces tuvieron que comprar entre los dos tíos, las dos hermanas: mi madre y mi tía, tuvieron que comprar una casa que no ofrecía pues, independencia; entonces, ese fue uno de los motivos que a mí me impulsó a venderla, y aunque mi hermana conserva todavía parte de la casa pero la parte que me correspondía la vendí. Pero sí conservamos las propiedades, las fincas, concretamente en el término de Fresno conservamos dos fincas: aproximadamente de una hectárea de terreno, de un poco más de una hectárea.

AMG:

¿Lo cultivan?

AGA:

Ahora mismo lo tenemos arrendado a una persona, y la renta poco más de la contribución, o sea...

AMG:

¿Podrías comentar algo del Pantano del Ebro?, ha sido muy conflictivo...

AGA:

Bueno, es muy largo. Bueno, primero hacer descripción de los terrenos donde está enclavado el embalse. Pues bueno, es la parte más productiva del valle. Era el

territorio más dinámico de toda la Comarca en ese momento: había minas de carbón: Las Rozas, Valdearroyo; Había una fábrica de vidrio en Arroyo; había otra fábrica en Arija, aunque se sale del límite de Cantabria actual, pero era una Comarca Natural. Las gentes tenían su ganadería, su agricultura, la familia de mi madre nunca fueron obreros; se da la circunstancia en una anécdota curiosa: que mi abuelo, que era carretero por su cuenta, digamos un camionero de hoy, era encargado de transportar, tenía contratado transportar desde la estación de Reinosa. Mejor dicho: los productos que salían de la fábrica de vidrio de Arroyo, y embarcarles en el ferrocarril en Reinosa. Entonces era un trayecto de ocho kilómetros aproximadamente, que es lo que separa Arroyo de Reinosa; aunque mi abuelo era de Medianero, mi madre era de Medianero, que es un pueblo que estaba al lado de Arroyo. Arroyo se salvó, prácticamente de quedar totalmente sumergido, junto con otros dos pueblos más, completos. Sumergió también otros 10, 12, 14 pueblos.

Te iba a contar una anécdota curiosa, que los "manchoneros", que es una especialidad para el soplado de vidrio, para dar forma, eran franceses, y tenían una calidad de vida, para aquellas gentes, para aquella zona, pues muy alta. Cobraban mucho más, y se podían permitir el lujo de comer eh, pollo; es decir,, el pollo era un alimento simbólico: "¡comer pollos casi todos los días!". Entonces los campesinos, los agricultores y ganaderos de la zona, que querían sacar dinero, pues se los vendían a los "manchoneros".

Entonces la anécdota de mi abuelo, es que decía: "que sus pollos se los coman ellos, que los franceses no los comerían". Y en efecto, mi abuelo nunca vendió ni un animal a los franceses, a los manchoneros. Se los comían ellos. Es un dato curioso.

Entonces, el proyecto estaba planificado en la época de la Segunda República; antes de la Guerra Civil. Pero ya hubo unas luchas muy fuertes en las que participó todo mundo de mi valle. viendo que aquello se anegaba, viendo que aquel valle era lo mejor que había, porque eran grandes extensiones de llano, de pasto muy productivo, y bueno para ganadería, para agricultura. Entonces sobrevino la Guerra, en ese proceso sobrevino la Guerra. Bueno, habría mucho que contar, aquella zona era una zona muy concienciada, era una zona minera, en la que la mayor parte de los mineros eran obreros mixtos. Había venido alguna gente de fuera, pero la mayor parte eran gente de la tierra; eran obreros mixtos, gente que tuvo una concientización muy rápida, en los movimientos sociales.

Por ejemplo, como una anécdota curiosa, fue uno de los sitios, durante la Revolución de Asturias, del 34, junto con los mineros de la zona de Valdearroyo, pues eh, se revelaron junto con los mineros de Barruelo, de Santoyan, del norte de Palencia, cercano al territorio que estamos hablando; y pues eh, a pesar de la vitalidad que tenía la gente de aquella comarca, sobreviene la Guerra y sobreviene la derrota; y aquella gente sufrió muchísimo, porque eh, de la minería hubo muchísimas bajas, de los mineros. Hubo una represión feroz y como consecuencia de eso encontraron el campo abonado, libre para hacer el Pantano.

La gente más reivindicativa había muerto o estaba en la cárcel, y el régimen de Franco siguió adelante con la obra que había empezado la República, hasta que la terminó; entonces se dio una circunstancia curiosa: que la gente no quería coger el dinero!. No querían coger el dinero que les daban, se resistieron. Pero ocurrió que unos traicionaron al resto de la gente cogiendo el dinero, y poco a poco, porque les pagaron más, por sus tierras; y poco a poco la gente fue cayendo. Es decir, admitiendo el

dinero. Y se da la circunstancia de que mi familia fue de los últimos en coger el dinero, y lo que valía ocho, le dieron una; y les dejaron poco menos que en la miseria. Con lo poco que les dieron, y con lo poco que pudo aportar mi difunto padre, pues eh, compraron en Fresno, que es un pueblo, como te decía, en el cual mi padre tenía el origen de él está al lado, en un pueblo cercano, a un kilómetro y medio, y eh, en este pueblo tenía sus hermanos, tenía...

FIN DE LA CINTA No. 1. LADO B
ENTREVISTA No. 1
A.G.A.

CONTINUACIÓN DE LA ENTREVISTA No. 1 CON A.G.A.

- ◆ Cinta No. 2 Lado A.
- ◆ Entrevista No. 1
- ◆ Fecha: 22 febrero de 1996.
- ◆ AGA: Informante
- ◆ AMG: Alfonso Muñoz Güemes

AMG:

Comentabas que al lado de fresno, tu padre tenía...

AGA:

Sí, cuando yo te digo que teníamos, hoy tenemos en Fresno, dos fincas que suponen una hectárea. Pero inmediatamente el terreno colindante a Fresno es el terreno del pueblo de la Miña, que por herencia, pues mi padre tiene ahí de su familia, de sus padres, sus abuelos, bisabuelos, pues tiene por herencia, pues tenemos allí, otras cuatro, cinco fincas, así como en un pueblo que se llama camino, que está inmediato a él, pues otras fincas que son producto de la herencia de los antepasados. En total es poco terreno. La que más tiene es media hectárea.

AMG:

¿Cuales son los momentos más importantes de tu vida?

AGA:

Pues bueno, yo considero que ya de pequeño, siendo niño, cuando bajo, cuando me bajan a Reinosá, al Colegio de los Frailes. Ese fue un momento importante que de alguna manera cambia mi vida. Ya entro de lleno en un ambiente totalmente diferente al que había vivido.

Después, un segundo cambio es cuando entro en la fábrica. En un ambiente en el que cuesta adaptarme, quizás 3, 4 años. Yo nunca pensé que me iba a quedar en la fábrica. Entonces vivía con la esperanza de marcharme algún día; pero las circunstancias, la propia dinámica de la vida te va haciendo, te vas haciendo a ese ambiente, y al final terminas por adaptarte.

Y después, otro cambio ha sido una lucha constante, dentro de lo que es la vida de un trabajador, una vida de subsistencia, y pues al abandonar el ambiente rural, pues mi limitaba a vivir simplemente del salario; y pues de ese salario no se puede nada más que sobre vivir, y puedes ahorrar algo, pero a base de privarte de muchas cosas. Pues por ejemplo yo, el primer coche que compré en el año 76 o así, era un 600 de tercera mano, por ejemplo!.

Había tenido anteriormente como te decía, una motocicleta, para bajar al colegio; después me compré una moto de segunda mano, una Bultaco, que para mí fue la mejor compra que hice en mi vida; porque la compré con 18 años, y la disfruté como un enano. Es decir, iba, venía, viajé, conocí multitud de sitios; bueno, por aquellos años ya empezaba a formar un grupo de piragüismo, y yo que aprendí a nadar a los 17 años, que no me había metido al

agua, hasta los 17 años. Que no me había metido al agua, hasta los 17 años!, nunca entero. Pues aprendí a nadar a los 17 años, y me gustó tanto el agua que no salía del pantano. Curiosamente, lo que supuso un gran mal para mi familia, para mi supuso un motivo de satisfacción porque la verdad es que con aquella moto, y aparte de recorrer pueblos y recorrer lugares, en verano junto con una cuadrilla de amigos, no salíamos de ahí. Y bueno, pues formamos un grupo de piragüismo. Esto fue al poco de que fui yo nadador. Porque a raíz de que vi yo un descenso del otro que me gustó tanto, que decidimos formar un grupo. Ahí me pierdo, porque hay tantas cosas que contar...

AMG:

¿Cómo surge y a raíz de qué se da tu interés por los temas arqueológicos e históricos de la región?

AGA:

Bueno, pues es una cosa curiosa, yo pienso que se nace. Se nace con determinadas aficiones, con determinadas tendencias; y bueno, pues a mi me tocó nacer con esa tendencia a husmear en la antigüedad.

Entonces, yo siempre que podía de niño, me acercaba a los corrillos de la gente mayor, de los viejos, cuando hablaban de las cosas antiguas, de historia, y de eso, a mi me... generalmente, los corrillos cuando se iba a cuidar al ganado, pues se formaban corrillos de la gente mayor, pues se comentaban multitud de cosas, y siempre había gente que sacaba temas. Temas relacionados con la antigüedad; de cosas, de historias, leyendas, y ahí fue, de niño, cuando empecé a interesarme. Entonces se da la circunstancia de que en Fresno, hay un antiguo, vamos, el emplazamiento, de un viejo monasterio, que ya existía en el Siglo XII; hay documentación de que existía en el Siglo XII.

Este monasterio se llama de Santa María, y se supone que era un monasterio románico, pero puede ser incluso anterior, un emplazamiento mozárabe. Pero bueno, tampoco se han estudiado en profundidad los restos, ni se ha hecho una excavación. Existía una leyenda del cementerio del monasterio, de la necrópolis, que salían tumbas, entonces eso un día, hablando con un señor del pueblo, estaban dos chavales más, empezamos a hablar y nos decía que salen tumbas, y sale no se qué, y sale no sé cuanto, y coño!, pues animé a los otros dos a ir para allá. A ver que salía!. Y al día siguiente, nos preparamos con un pico, una pala, yo tenía once años, y nos fuimos pa'ya, y estuvimos todo un día, cavando por allí; y que nada, no salía nada. Ahí no salía nada. Y bueno, pues regresamos por la noche todos desanimados; y al día siguiente nos hemos encontrado al señor mayor y le hemos dicho que habíamos estado en el sitio y ahí no habíamos encontrado nada. "¿Qué habéis llevado?", nos preguntó. "Pues hemos llevado un pico y una pala", "Que no!. Que hay que llevar una barra, y se mete la barra, y donde suene hueco, ahí está. Ahí está la tumba!".

Bueno, pues se lo dije a los otros, pero no quisieron ir; entonces yo fui para allá.

Al día siguiente me fui con mi barra y estuve pues por la tarde, y ya había hecho varios intentos, y estaba en los últimos intentos, cuando digo: "pues se va a hacer de noche, pues no voy a pegar más que otra cosita!". Y efectivamente, en uno pegué en la loza, en un punto que sonó hueco. Y más adelante igual, y más adelante también!. Digo: "pues esta es una loza muy grande!". Y ahí me ayudó un muchacho que estaba guardando las vacas más joven que yo. Y ya descubrimos a dos cuartas, a dos cuartas de tierra una gran loza, y la tapamos para el día siguiente.

Y al día siguiente, a primera hora, madrugué y me fui para allá. Me fui pa'ya. El muchacho allí estaba, porque nos quedamos los dos, y empezamos a descubrir la loza. Era una gran loza, una lápida, era una loza arenisca. Y ya se acercó gente mayor a ver qué hacíamos, y ya viendo que hacíamos: "pues aquí tiene que estar enterrado el tesoro de no sé qué!". Y bueno, pues fuimos descubriendo toda la loza, y la levantamos, y había dos tumbas. Dos tumbas, pues posiblemente de una mujer y un niño. Pero a mí me impresionó tanto a esa edad, que lo tapé. Lo volví a tapar. Y estuve con un olor especial a muerto; un olor especial. Durante varias semanas, me olía las manos, y me olían de una manera especial; un olor que me impresionó y no volví. Por ahí no volví!. Dije que no volvía y no volví. Y ese fue mi primer contacto con la arqueología, porque después he descubierto: necrópolis medievales; y curiosamente sigo oliendo, tengo el mismo olor que la primera vez. Naturalmente, ya no me impresiona. Pero el mismo olor. Es un olor especial. Que yo huelo, yo le defino como olor a muerto. Pero que después de 500 años tienen las tumbas aquellas, algunas puede que tengan quizá 800 años!, 600, 300 años, porque ese monasterio, no se tiene noticia cuando queda derruido. Es decir, que queda en la noche de los tiempos, ya no existe. Es decir, queda abandonado.

AMG:

Claro, lo que pasa es que será un aire que lleva ahí 800 años!...

AGA:

Sí, efectivamente, es el primer contacto. Como dato curioso te cuento que es olor, que le he descubierto en varios sondeos que he hecho, y he participado en alguna excavación seria. Oficial. De una necrópolis medieval, y tienen el mismo olor. Es un olor especial que te digo, yo defino como olor a muerto. Es curiosísimo. Me impresionó muchísimo ver la calavera, porque estaba cubierto de tierra, pero sobresalían los huesos más importantes; y en cuanto que dio el aire, los huesos se descompusieron; parte de los huesos se descompusieron, se pulverizaron enseguida. A partir de ahí, ya me interesé mucho en la lectura de esos temas; todo libro que caía en mis manos de arqueología, de historia, de prehistoria, pues me lo leía. Y nada más bajar a Reinosa, con 18 años, los primero que hice fue hacerme socio de la biblioteca. Y a partir de ahí me metía todos los días, para lectura. Era una obsesión. Me metí libros de historia de prehistoria, curiosamente fue cuando empecé a contactar con las teorías evolucionistas, de Lineo, de Darwin, en fin; que poco a poco fui aprendiendo conocimientos de una manera anárquica, pero de alguna manera me sirvieron mucho después, porque me fui formando mi esquema de; me fui saliendo de la educación que había recibido de tipo religioso. Aunque bueno, tenía mi familia, que mi padre era un hombre que no era religioso. Pero tampoco era un hombre que no sabía porque no era religioso. Era simplemente, distinto. Porque no iba a misa, ni participaba, ¿sabes?. No por cultura. Era un hombre que realmente podía tener mucha capacidad pero que no tenía desarrollada una capacidad; era un hombre que vivía un ambiente, pues eso, muy limitado.

AMG:

¿Qué edad tienen tus hijos?

AGA:

21 y la chavala 16.

AMG:

Cómo ves con el tiempo tu infancia y la venida del pueblo a Reinosa, con la de tus hijos?

AGA:

Bueno, pues es muy largo para explicarlo, pero en pocas palabras te diré, mi generación, la generación que vivió esa época, pues teníamos una enorme capacidad de sacrificio.

A la hora de trabajar, a la hora de sufrir penalidades, a la hora de sufrir inconvenientes de la vida, teníamos una gran capacidad en todos los aspectos. Capacidad de sufrimiento, y capacidad de disciplina; capacidad para el trabajo, para todo. Cosa que esta nueva generación no lo tiene.

A pesar de haber vivido en ambiente obrero, les hemos criado entre pañales y entre algodones, como se suele decir, entre algodones. Pero ahora mismo es un problema muy fuerte lo que se van a encontrar, sabes, porque lo que tienen ha costado muchísimo sacrificio. El poder disponer de unas comodidades, de una calidad de vida, entre comillas, ha costado muchísimo sacrificio.

Es decir, que la mayor parte de nosotros, hemos tenido que tirar del patrimonio familiar, que a veces viene de generaciones de esfuerzo, de sacrificio, de quitárselo de comer para poder comprar una tierra más. Para poder cultivar un poco más de terreno, se lo quitaban de comer.

Porque yo sé de mi abuelo, por ambas partes, se lo quitaban de comer, en vez de comer otra cosa, comían patatas. Patatas amañadas con tocino, y ahorraban todo lo que podían, para poder comprar otra finca. Muchas veces, estoy hablando de mi abuelo paterno: pero en casa de mi abuelo materno, era curioso el concepto que tenía, es decir, tenía dos hijas, una de ellas mi madre, y un hijo; se le murieron varios hijos de pequeños, también, curiosamente el ahorraba dinero.

Todo lo que podía, para comprar fincas para comprar un poco más de terreno, para que sus hijos, para que sus hijos no fueran a trabajar. No fueran a servir, porque eso se llevaba mucho. En los pueblos y en las ciudades, muchas familias que tenían muchos hijos, pues parte de ellos, algunos de ellos, tanto hijas, sobre todo las hijas, iban a servir de, pues eso, de criadas a una familia más fuerte: generalmente en Reinosa.

Pero la mayor parte de la gente tenía ese concepto: "para que mis hijos no vayan, no tengan que doblegarse, no tengan que ir a servir a otro". Es preferible trabajar lo propio.

Era un concepto muy generalizado. Lo que pasa es que había familias que no podía ser, tenían 14 y 15 hijos!. Mi padre por ejemplo tenía 12 ó 13 {hermanos}, alguno murió.

Entonces imagínate en qué condiciones se podía vivir. Comían todos de un mismos, de una misma, con cucharas de madera, y bueno, pues eh, con 9 años se le murió la madre a mi padre. Con 9 años que tenía dejó una familia. Terrible!.

Bueno, mi padre, mi abuelo se casó otra vez, con una cachona que no atendía bien a los chavales. Se repartía la familia a los hijos; se repartía entre los parientes. Se llevaba mucho cuando moría la madre. Y a mi padre le tocó curiosamente una familia, unos parientes que eran muy usureros, no tenían hijos y a mí me contaba muchas veces, que iba a cuidar de niño las vacas, las yeguas, descalzo, descalzo!. Y cuando cagaban las yeguas, metía los pies a calentar en los excrementos.

Curiosamente eso me lo contaba a mi, como una experiencia.

Entonces, el siente el haber perdido a su madre con 9 años de que su madre podría haber cambiado la casa.

Y mi abuelo tenía buenas fincas, pero no eran suficientes para mantener a todos, la falta de la madre supuso, muchas veces la

falta de la madre suponía la ruina de la familia. Es éste caso. Se compensó la suerte, porque estuvieron en la Guerra casi todos y no murió ninguno en la Guerra. Hubo un desaparecido, pero bueno, ese fue un hombre que se alistó en la Legión Española; después vino y se marchó otra vez y desapareció, pero ya en la Posguerra.

Pero en la Guerra, estuvieron todos en la Guerra y no murió ni uno. Que es rarísimo que no muriera ninguno. Cruzó en los frentes fuertes de batalla, incluso en los más duros. Y tuvieron una suerte tremenda, porque todas las familias perdieron. Perdieron algún miembro. Y bueno, pues de alguna manera te decía que la vida, la vida de mi generación fue más benéfica de la que pudieron vivir nuestros padres. La de ellos fue durísima. Durísima. Unas condiciones de vida, de trabajo terribles.

Como nota curiosa, mi madre, pues para completar mi madre y su hermana, es decir, mi tía, para completar la economía, porque el hermano con 15 años se marchó para Madrid, con una familia de Madrid. Lo mandaron con una familia que tenía tiendas; había hecho una cierta, tenían una cadena de tiendas, entonces le llevaron para allá con 15 años. Y para completar la economía, como era zona de carbón, allí podías encontrar una veta de carbón y explotarla, entonces ellas mismas explotaban un pozo de carbón.

Le metían dinamita, sacaban el carbón y lo venían a vender a Reinoso, para sacar dinero extra; claro, generalmente, las mujeres trabajaban tanto o más que los hombres; generalmente, hasta más que los hombres.

Y bueno, las mismas labores hacían: segaban, cultivaban, secaban la hierba, sacaban abono, araban; eso lo hacía tanto la mujer como el hombre. Es decir, que el cambio a mi generación, ya supuso un cambio importante.

El salto más importante, yo diría más abismal, es con la generación de mis hijos... con respecto a mí. Un cambio brutal. Entonces, como te decía antes, negar el problema gravísimo que se presenta, yo lo veo venir, entonces esta nueva juventud que no tiene capacidad de sacrificio, que no tiene esa capacidad de disciplina del trabajo, y que está enseñada a vivir muy bien, eh, a disfrutar unos bienes que han costado muchísimo sacrificio, y que son como te digo, producto de muchas generaciones.

Ahí está el grave problema. Familias como la mía, que al fin y al cabo, es una familia de trabajador, aunque en mi caso, bueno, pues hago las funciones, soy maestro. En donde mi salario es, en fin. Una economía de un asalariado, y bueno, pues hay cierta calidad de vida; unas comodidades con relación a lo que teníamos antes. Es muy importante el avance en la calidad de vida. Pero todo en precario. Colgado de un hilo. Es el grave problema que tenemos ante nosotros.

FIN DE LA ENTREVISTA NO. 1 CON A.G.A.

- ◆ **Historia de Vida: A.G.A.**
- ◆ **Entrevista No. 2**
- ◆ **Cinta No. 1 Lado A.**
- ◆ **Fecha: 10 marzo de 1996.**
- ◆ **AGA: Informante**

◆ AMG: Alfonso Muñoz Güemes

AMG:

Hoy es 10 de marzo de 1996. Entrevista con A.G.A.. Nos quedamos en que a los catorce años es cuando se entraba en la Escuela de Aprendices de la fábrica. Habla desde que empiezas tu búsqueda en las raíces fundamentales de tu ser, en el rescate arqueológico, en el Embalse del Ebro, y tu incorporación al mundo industrial como obrero. ¿Cómo crees que se va dando éste proceso?.

AGA:

Bueno, pues a los 15 años me presenté, no tenía yo cumplidos los 15 años, cuando me presenté al examen para entrar a trabajar en la fábrica donde había trabajado mi padre. Examen para ingresar en la Escuela de Aprendices. Naturalmente, el ingresar en la Escuela de Aprendices era un logro importante. Porque de alguna manera, garantizabas tu futuro. Entonces se entendía que la persona que entraba a una fábrica podía optar a estar ahí hasta la jubilación, es decir sin problema. Y más en una Escuela de Aprendices donde salías ya con una formación y con una titulación, como profesional. Es decir, que había una gran diferencia entre eso, y estar trabajando como peón pues, el resto de tus días; ahí ya sabías que podías ser oficial y salir con una titulación dentro de la fábrica.

Bueno, pues yo me presenté y aprobé, y bueno pues, eh, y de alguna manera cambió mi vida; cambió mi vida en cuanto a que, yo tenía que, entré en un ambiente totalmente desconocido para mí. Un ambiente que realmente nunca me gustó. Realmente me hubiera gustado seguir estudiando, haber acabado el bachiller, pero las necesidades de la casa, pues me obligaron a eso, a entrar en la fábrica. Porque a mi madre le había quedado muy poco dinero, el ganado, las vacas, que teníamos valía muy poco.

Nosotros dos, aunque tenía a mi hermana casada, pero bueno, ella hacía su vida en Reinosa, había bajado a vivir en Reinosa, y entonces éramos prácticamente mi madre y yo solos para atender a unas 10 vacas que teníamos entonces, 10 ó 12 vacas que teníamos, no recuerdo; y pues bueno, teníamos un cerdo y gallinas y en fin, eso que hay en un pueblo.

Y teníamos también que cultivar, cultivábamos entonces patatas,, arvejas, habas también. Y ya para esas fechas no cultivábamos trigo. Lo habíamos dejado de cultivar hacía un año o dos. Entonces de alguna manera, cambia mi vida, como te decía, porque la fábrica, desde un principio no me gustó. Era algo que no estaba en mis planes. Yo nunca pensé que me iba a quedar allí.

Entonces, pues animado por mi madre a continuar, , por lo menos para terminar el aprendizaje que eran tres años, pues de alguna manera estaba deseando salir de la fábrica pues para atender al ganado, eh, atender, salía me parece que era horario de ocho y media, subíamos, subía a comer a Fresno, que eran tres kilómetros desde la fábrica, o quizás más, y bajábamos otra vez a la fábrica y terminábamos a las 7 y media.

Eran clases, teníamos clases de diferentes materias, y después, una parte de ello, lo dedicábamos a taller. Al aprendizaje del oficio que habíamos elegido, o el oficio que nos habían designado. Que no siempre tenías la opción de elegir oficio.

En mi caso, pude elegir oficio, y teníamos prácticas en el taller; nos ponían con un oficial de primera de aprendiz, es decir, que entonces como te decía, a mí me resultó bastante duro eso, como te decía era un ambiente que no me gustaba, pero seguía pa' lante. Tenía que salir adelante. Te digo, cuando salía por las tardes, tenía que atender a los animales, limpiar la cuadra que era un trabajo bastante costoso porque claro, había

que coger el abono de las vacas; y después en verano que los días son más largos, tenía que ir a por hierba, a segar verde, para dar a las novillas que teníamos en casa, o a las vacas paridas.

En fin. Todo eso, y en verano naturalmente meter la hierba; nos segaban la hierba, contratábamos la siega de la hierba, pero la hierba la teníamos que meter. Naturalmente con el carro y con las vacas y todo eso.

AMG:

¿Más o menos, cuantos años fue así y a qué edad?

AGA:

Eso fue durante 14, 15, 16, 17 años, a los 18 años ya decidimos quitar el ganado, quitar las vacas mi madre y yo porque no podíamos con ello, y vendimos el ganado y nos bajamos a Reinosa. Alquilamos una vivienda, y nos bajamos a vivir a Reinosa.

Y de alguna manera, tampoco me acomodé mucho a Reinosa porque acostumbrado a la vida del pueblo, me costó muchísimo acostumbrarme a la vida en Reinosa. Me costó, echaba en falta al pueblo, y casi siempre subía al pueblo, cuando podía.

Entonces de alguna manera, ahí cambia mi vida porque bueno pues tengo acceso directo a desarrollar una afición de siempre, que yo tenía desde niño, que era la lectura. aunque siempre, en Fresno el pueblo había tenido, he tenido libros de los temas que a mí más me gustaban. Pero al existir en Reinosa la Casa de Cultura, por cierto entonces bastante abastecida de libros.

Ya te he comentado que hubo un gran intelectual en Reinosa que fue Sánchez Díaz; donó a Reinosa su biblioteca; precisamente este hombre fue perseguido por sus ideas republicanas, y tuvo que exiliarse. De todas maneras éste hombre fue un gran hombre para Reinosa, porque donó no solamente la biblioteca, sino su casa para que fuera la sede de la biblioteca.

AMG:

¿No recuerdas a donde fue exiliado este hombre?

AGA:

No lo sé. No recuerdo. Bueno, pues ahí cambió mi vida, pues nada más salir de la fábrica yo me iba a la biblioteca. Me hice socio de la biblioteca y bueno, pues a partir de ahí, me inicié por mi cuenta en las lecturas que a mí me interesaban, pues la Teoría de Darwin, Lineo, y en fin, sobre historia, prehistoria, arqueología, todo este tipo de libros yo leía y releía.

Y de alguna manera, pues fui haciéndome una pequeña cultura, que me sirvió de alguna manera también para iniciarme en éstos temas, que entonces en España todos estos temas eran privativos de una clase, que estaba interesada en estos temas; en fin, la gran mayoría de la gente desconocía éstos datos y sobre todo en el mundo del trabajo. Era impensable.

Yo tuve la suerte de caer, como anécdota curiosa, con un oficial, que era bastante culto también, y éste hombre era de un pueblo de por aquí, de Órzales y su padre fue perseguido por ser de ideas republicanas, éste hombre iba para maestro de escuela, pero al ser perseguido su padre, le cortaron sus posibilidades de estudiar, porque toda gente que no era adicta al régimen, no podía estudiar una carrera de éste tipo.

Entonces, éste hombre tuvo que entrar a la fábrica, éste hombre, y me transmitía su enorme frustración de no haber podido estudiar. Entonces esta persona que todavía vive, y tengo gran amistad con él, pues es un hombre que me fomentó el interés por la cultura, incluso comentábamos cosas, y bueno, era un aliciente para mí, para seguir adelante.

AMG:

¿En tus años en la escuela de aprendices, cómo eran tus

relaciones con tus compañeros de curso, compartías aficiones, todos vivían en Reinosa?

AGA:

Bueno, había los menos era gente que estaba en mi situación, de todas maneras mis relaciones no eran buenas, era un ambiente que nunca me gustó. No eran relaciones cordiales, eran relaciones muy forzadas; yo desde luego de esa época de mi vida tengo mal recuerdo porque eran personas, me sentía diferente, en cierto modo me sentía diferente, y de alguna manera como te he dicho antes, la gente que bajamos de los pueblos, o la mayor parte de ellos, eran de la ciudad ya, hijos a su vez de trabajadores, de trabajadores, y quitando uno o dos, del curso mío, quiero recordar que no había ni uno de mi situación, y entonces, yo me sentía fuera de lugar. entonces mi relación no era buena; no era buena porque yo me sentía diferente.

AMG:

¿Pero, que eran las actividades; aquellos que sí se sentían integrados formaban las rondas para las marzas. Tu qué hacías?

AGA:

Bueno, yo en Reinosa no tenía vida, quitando la gente que figuraba en la organización Juvenil Española, en el aspecto deportivo, yo era entonces, me gustaba el deporte: jugaba fútbol, jugaba en el equipo, jugué un año y medio en el equipo de aquí de Reinosa, pero tampoco mis relaciones cuajaban, no encajaba en ese ambiente. No encajaba.

Después estuve lanzando jabalina, participaba en concursos allá abajo, en Torrelavega y en Santander. Entonces la gente de Reinosa quedábamos bastante bien, éramos muy buenos lanzadores, sobre todo de jabalina y de pesos. Y quitando ese ambiente, yo me relacionaba más con la gente del pueblo, con los que participamos; todavía un par de años cantando las marzas con ellos.

Es decir, que me costó. Me costó desligarme del pueblo, y más que nada debido a que las gentes de mi generación se tuvieron que marchar, cada uno por su parte.

Entonces todos aquellos que habíamos convivido en la infancia, desaparecimos del pueblo, y entonces esa generación que tenía un año más que yo, un año menos que yo, que es con los que más te relacionas, en fin, dos años arriba abajo, pues prácticamente desaparecieron, unos marcharon para un sitio, otros marcharon para otro, y ahí se perdió ya la relación con el pueblo, pues para ver la casa, para hacer reparaciones, y bueno, para arreglar las fincas, pero por lo demás prácticamente me fui desligando.

Una de las actividades que practicaba con más asiduidad eran las marchas al campo, a la montaña, que aunque siempre me gustaron, tampoco tenía gran oportunidad de hacerlas porque anteriormente las labores de casa, del campo te absorbe mucho tiempo, y no te daba tiempo de hacer otras cosas, entonces ya empecé parte de practicar deportes, a practicar rutas de montaña, marchas por la montaña y un poco fue eso.

Aparte de lo que hemos hablado antes del tema de la parte histórica, a los 18 años me compré una moto de segunda mano, aunque ya tenía una motocicleta, con la cual hacía mis excursiones en compañía de algún conocido que se prestaba puntualmente a acompañarme, y nos íbamos puntualmente a ver lugares históricos, de interés, y bueno con aquella segunda moto que compré, una Bultaco, recorrí toda la Comarca, todos los rincones, y eso pues me permitió conocer a fondo todo el entorno donde vivía.

AMG:

¿Cómo eran esos viajes, te montabas en la moto y te ibas a quedar unos días? ¿No pasabas unos días fuera quedándote?

AGA:

No, no, no. Eran viajes cortos. Visitas y tal... Iba y volvía, por dentro de la Comarca.

AMG:

Y la gente de Reinosa, cuando vas afianzando más tus intereses de la historia, arqueología, la cultura regional, había gente de Reinosa dentro de la fábrica que también estuviera interesada, cómo se forma algún grupo de gentes que estuviera interesada, cuéntame un poco.

AGA:

No, en el ambiente de fábrica ese ambiente no existía; siempre había, porque yo siempre preguntaba a la gente mayor que vivía en los pueblos, preguntaba por lugares donde hubiera cuevas, donde hubiera restos de algún tipo, entonces siempre había gente que me contestaba muy amablemente, inclusive con cierto interés, porque yo creo que siempre los seres humanos de cada pueblo, siempre despierta cierto interés el conocimiento de la historia, inclusive en las personas con menos cultura despierta interés, entonces me demostraban aquellas personas gran interés por lo antiguo; claro, ellos no tenían conocimiento, porque ellos en su lugar, en su pueblo había un lugar antiguo, que ellos asociaban siempre con la época de los moros.

Aunque naturalmente, no tenía nada que ver con esa época; simplemente se trataba de yacimientos romanos, o yacimientos prerromanos, de época cántabra, o de yacimientos de época altomedieval, que nada tenían que ver con la presencia de los árabes en el territorio, que nunca hubo una presencia fija; simplemente hubo razzias en algún momento de la historia, de pero ellos en territorio de Cantabria no pudieron instalarse nunca.

AMG:

¿Existe una tradición de varias generaciones en los estudios sobre la región, desde Echegaray, el Duende de Campoo, Ángel de los Ríos, existe algún grupo o ateneo que se dedique a esto en la actualidad?

AGA:

Bueno, pues has citado a tres personajes que son diferentes, porque bueno, eh, Echegaray que todavía vive, y que sea por muchos años, es un arqueólogo e investigador de fama internacional.

Luego mes has citado a Calderón Escalada "El Duende de Campoo", cariñosamente conocido como "El Duende de Campoo", fallecido hace ya años, y que tiene entre otros libros el de Campoo; un libro muy interesante, con muchos datos; pero naturalmente éste hombre tenía unos conocimientos muy limitados, en el campo de la arqueología, entonces el hacía un relato de las costumbres que él conoció y vivió, para mí, con gran acierto y mucha rigurosidad.

Y éste hombre, Ángel de Los Ríos, fue para su época con un gran conocimiento, pero condicionado también por su momento histórico; la arqueología estaba muy poco desarrollada, entonces sus hipótesis sobre esto y sobre aquello están, hoy no tienen ningún valor riguroso; no tiene base científica sobre la cual sostenerse.

pero bueno, tiene otros aspectos de gran valor, otros estudios, y para su época fue un gran personaje.

Y bueno, me preguntas si ahora mismo tenemos una relación, una asociación, o un grupo de gente... prácticamente ahora no tenemos nada. Ha habido un momento en yo, cuando yo tenía 24

años o así, cuando conocía a una serie de personas que formamos sí un grupo; grupo cultural, sí, con el fin de crear aquí en Reinosa un museo etnográfico.

Bueno, nosotros nos reuníamos periódicamente, hacíamos eh, viajes por la Comarca, recogíamos el material con el dinero que teníamos eh, que íbamos pagando, comprábamos aquello que no nos regalaba la gente. Otras piezas las comprábamos, entonces estuvimos durante 4 años, estuvimos funcionando, que recogimos gran cantidad de piezas que presentamos como ya te dije, a la alcaldía. La última Alcaldía del franquismo, por cierto, y fueron buenas palabras; nosotros lo donábamos siempre y cuando tuvieran la intensión ellos, de hacer un verdadero museo etnográfico, representativo de ésta Comarca.

Pero aquello no se logró. Fueron buenas palabras, pero nada se logró; y continuó siendo hasta la democracia, hasta nuestros días, que las piezas existen pero el museo no se ha realizado. Y como sabes, hay piezas que están prestadas al museo etnológico de Villadiego. Que Villadiego está en el norte de Burgos; no es una Comarca que tiene cierta relación con Cantabria, pero no pertenece ya al área cultural de Cantabria. Así es que en esas estamos.

AMG:

Tu crees que con el nuevo Gobierno, el que va a entrar del PP, cambiará la situación y se les darán apoyos?

AGA:

Bueno, yo pienso que en España se ha producido un cambio importante. De una parte a este tiempo, ha habido un cambio. Personas como las del grupo donde estaba yo, teníamos cierta sensibilidad hacia estos temas. Cada vez hay más personas sensibilizadas. Personas que ocupando puestos de responsabilidad no prestaban atención a estas cuestiones. Sin embargo, hoy prestan ya atención a éstas cuestiones. No tardando mucho, se llevará a efecto éste tipo de museos, por que hay cada vez más personas sensibilizadas por estos temas.

AMG:

¿Como te fuiste integrando a la vida industrial, cómo dejaste de ser el adolescente que tenía las vacas en el pueblo y hacía deporte, para venir a vivir a Reinosa y ser sólo obrero?

AGA:

Bueno, de principio hay que tener en cuenta que el tiempo libre era muy escaso. Cuando salí de Oficial de la Escuela de Aprendices, teníamos quince días de vacaciones al año. Trabajábamos lunes, martes, miércoles, jueves, viernes, sábado. Hacíamos incluso horas extraordinarias, entonces te quedaba muy poco tiempo. Había gente que hacía muchas horas extraordinarias. Había compañeros que se metían a hacer horas extraordinarias para ganar un poco más de dinero, para comprar se un coche. Te hablo de los años 75, 76, 77, 78.

Yo no era partidario de las horas extraordinarias y metía muy pocas. Prefería vivir la vida. Porque era consciente de que era un momento de que había que vivir la vida.

En ese tiempo que te quedaba libre, tenías que sacar partido a la vida, desarrollar ésta afición que tenía, hacer viajes montaña, hacer visitas de tipo cultural. Entonces empezamos a hacer un grupo de gente, en el que yo tenía amigos. Hicimos un grupo de piragüismo para ir al pantano. No tenías tiempo de aburrirte. No teníamos demasiado tiempo libre. Disfrutar el sábado por la tarde, el domingo. Trabajábamos de seis a dos. Cogía mi moto y me iba. Con algún amigo o sólo.

FIN LADO A.

- ◆ **Historia de Vida: A.G.A.**
- ◆ **Entrevista No. 2**
- ◆ **Cinta No. 1 Lado B.**
- ◆ **Fecha: 10 marzo de 1996.**
- ◆ **AGA: Informante**
- ◆ **AMG: Alfonso Muñoz Güemes**

CONTINUACIÓN

AMG:

¿Cómo se desarrolla en vosotros la conciencia obrera?

AGA:

Bueno pues de alguna manera va todo paralela, a medida que voy adquiriendo conocimientos, voy adquiriendo conciencia de del ensaño en que nos tenía. Es salir de la ignorancia en la que estábamos sumidos. En una cultura de tipo religioso excesiva, fomentada por el franquismo. Una serie de cuestiones que atenazaban al ser humano producto del franquismo.

A través de los libros, una persona que tiene unos esquemas transmitidos por el mundo religioso, y que caiga en sus manos la teoría de la evolución, o los primeros planteamientos de la evolución del ser humano. Pues todo esto era revolucionario. Esa persona era yo.

Sin leer a Marx era marxista. Yo comprendí perfectamente el mundo ese, y de alguna manera trasciende al mundo de fábrica. Todo esto no se podía hablar en la fábrica. Solamente por éste oficial que tuve la suerte de tener, pues comentábamos algunas cosas. Era un hombre que no entonaba en el ambiente. Era un hombre que destacaba del resto de los trabajadores. Bueno, pues a partir de ahí empezamos con gentes de mi edad, por problemas de tipo laboral. Entonces existía el jurado de empresa, el sindicato de tipo vertical, entonces se amañaba los convenios. Amañaban los convenios como querían, desde cuestiones muy concretas, comenzaron a surgir protestas. Entonces formamos un grupo. Evidentemente ya había surgido el movimiento de Comisiones Obreras la época de M. Camacho, gente que estaba en la cárcel. A pesar de que no teníamos suficientes contactos con otros grupos de Comisiones Obreras, formamos una Comisión Obrera, éramos cuatro o cinco que realizábamos alguna acción, preparábamos unos papeles en fotocopia, y los repartíamos. Causamos una impresión muy fuerte. La represión había sido brutal entonces nadie se atrevía a hacer semejantes cosas. Te hablo de cosas insignificantes, sin embargo era así.

Así comenzamos con este grupo, captando gente. Era muy difícil captar gente porque había mucho miedo. Mucho miedo. No te puedes imaginar el terror que había a todo esto. Porque además cualquier acción que hacíamos en la fábrica se notificaba a la Guardia Civil. Entonces prestaban atención a ver de donde había salido.

Así fue el primer movimiento obrero. Se da la circunstancia de que la gente que vivió la posguerra, que habían vivido la posguerra siendo niños, algunos de ellos estaban afiliados al Partido Comunista. Pero lo llevaban tan en secreto, y tenían tanto, pero tanto miedo, realmente ellos no participaron en el movimiento obrero. Era mi generación. Suponía el ir a la cárcel. Hubo personas antes que nosotros que participaron en células comunistas que terminaron con sus huesos en la cárcel. Entonces ese terror existía en toda la gente. Se había neutralizado a la gente a base de terror.

AMG:

Cuéntanos un poco de lo que sabes, de cómo fue la Guerra Civil aquí.

AGA:

Yo no lo viví, entonces a mis oídos llegaron cosas y no puedo dar una opinión. En Reinosa, y en toda la zona en la que estamos, era una zona minera: Las Rozas, Arija, Arroyo, y tal, había fábricas de vidrio, había minas, era un núcleo industrial en donde ya existía una toma de conciencia obrera, y ya había organizaciones que funcionaban por ejemplo la UGT, que aglutinaba a los trabajadores del Partido Socialista y del Partido Comunista. Después estaba el PC, el PS, que estaba mejor organizado y que tenía más gente afiliada a él. Reinosa tenía un nivel importante. La clase obrera estaba bastante organizada y concienciada. Hasta el punto de que, absorbía a personas que vivían en los pueblos y eran obreros mixtos, era un logro bastante importante. Hubo incluso personas que eran obreros mixtos que alcanzaron puestos importantes durante la Guerra. En los Frentes de batalla, alcanzaron puestos importantes. Dieron la talla como cualquier otro trabajador. Incluso hasta perder el pellejo. De defender hasta las últimas consecuencias. Entonces en aquellos años Reinosa era un pueblo en el que existían las clases muy delimitadas. El pueblo trabajador. Las clases dirigentes, que vivían en otro mundo diferente. Y después esa clase media, los comerciantes, gentes tituladas. Pero evidentemente existían esas tres clases. Las condiciones de vida eran muy precarias, como en toda España, y solamente se desenvolvían un poco mejor los trabajadores mixtos que tenían en sus casa sus vacas, sus fincas y podían desenvolverse un poco mejor económicamente. Pero aún así lo pasaban muy mal. Pero la gente salía de trabajar, la gente que tenía su ganado y tenía que ponerse a trabajar en el campo, ya sea para arar sus tierras o con sus vacas. Esa es un poco la Reinosa que ya la gente había tomado conciencia de la lucha de clases, había aquí en Reinosa dirigentes con mucha categoría y eso supuso el desenlace importante para el futuro de Reinosa, porque cuando Franco se subleva con todas militares en África un 18 de julio, pues eh, Reinosa debido a la organización que tenía la clase obrera, se pone de parte de la República. Ese es el recuerdo que se tiene. Hubo intento de la Guardia Civil de neutralizar a los trabajadores a través del Alcalde que había, y le asesinan. Así es que el pueblo se subleva y los asesinan menos uno que el pueblo lo respeta. El único que no se desplaza es el respetado. Y curiosamente después cuando entre Franco, en Reinosa, es asesinado.

AMG:

¿Me comentaste que en tu pueblo, hubo una emigración muy grande, sabes tu en donde está la gente que vivía ahí. Que pasó con tus amigos de la infancia?

AGA:

Bueno pues mira de la gente que compartía conmigo la juventud, en el pueblo solamente queda una persona de mi generación. Los demás están fuera. Apenas nos vemos...

AMG:

Me han comentado que ha habido gente se fue a la industria en Bilbao, otros salieron a Alemania, a Holanda, en fin....

AGA:

Bueno, la vida en estos pueblos era muy dura. Tu has visto lo que es el invierno en esta zona...las tierra debido al clima no producen, producen cosechas bastante escasa. SE trabajaba mucho y se obtenían pocos frutos. La ganadería también era muy escasa.

La gente tenía que estar limitada en las cabezas de ganado en función de las fincas que tenía para, de la hierba que podía almacenar; entonces había gente que estaba limitada para desarrollar más ganadería. Entonces, si bien hay pastos comunales que tiene derecho a pastar en ellos, los pastos de verano de los pueblos, los puertos de verano de las montañas. Pero estaban en función de la herencia de cada uno. La herencia ya te limitaba el número de cabezas de ganado. Porque no podías meter más hierba, más forraje para pasar el invierno, de lo que tenías. Entonces las familias tenía muchos hijos. Entonces los pueblos tienen un territorio, un terreno limitado que puede mantener un número determinado de habitantes. Y encima de ese número de habitantes, ya la gente lo pasa mal. Entonces siempre hubo una corriente migratoria primero de las gentes que lo pasaba peor, y así sucesivamente. En un principio la migración fue hacia Andalucía cuando las Guerras de Conquista, contra el Califato y el Reino de Granada y después fue hacia América, y en la era moderna pues ha sido hacia Europa hacia Alemania, hacia Bélgica.

AMG:

Tu naciste en Fresno Del Río, trabajas en Reinosa y vives en Nestares, ¿con que te sientes más identificado?

AGA:

Yo me siento identificado con Fresno, ni en Reinosa ni en Nestares donde vivo, me siento identificado. Yo me siento identificado con el pueblo donde he nacido. Ahora si me dices de la Comarca, pues yo me siento identificado con la comarca, pero especialmente con el pueblo donde nací, donde me crié. Y bueno de alguna manera está a un kilómetro y medio está el pueblo de mi padre, está el pueblo de mis abuelos. El pueblo de Medianedo, el pueblo de mi madre, pues te hablo de kilómetros.

AMG:

¿Entonces que es lo campurriano, quitando lo geográfico, que es?

AGA:

Pues son los habitantes del Valle. Un valle muy bien definido, entonces es una misma forma peculiar de costumbres y de economía. Está condicionada especialmente por la altitud y por la geografía donde se ubica. Al ser un valle siempre tiene esa característica de que crea unas costumbres diferentes, con una personalidad diferente.

Campoo desde siempre, desde la edad media, ya fue una Comarca bien definida, pues como fue Liébana. Se define como Campoo lo que es el valle: la parte alta, la parte media y la parte baja. Aquí se observan costumbres muy parecidas; lo que ocurre es que los habitantes de un valle tienen una personalidad muy diferente, una personalidad muy definida, y diferente a la vez. Tienen sus variantes de lenguaje, en sus costumbres, el clima, la altitud, crean productos distintos al de otros valles. Y eso es un conjunto de cosas que configuran la personalidad, costumbres con variantes.

Los valles limítrofes tienen costumbres muy parecidas como Cabuérniga, Polaciones, como Liébana. Después al sur, territorios de antigua Cantabria, de Castilla hoy Palencia (¿?), pues Pernía que tenía unas costumbres y unos usos muy parecidos, pero ya tiene otra personalidad. Después estaba Valderredible dentro de Cantabria pero ya tiene otra personalidad, por el tipo de clima, por el tipo de productos que se cultivan, pero en realidad son los mismos apellidos, las mismas tradiciones.

AMG:

¿Cual es la diferencia cuando hablan de "Vallucos" y de "montañeses"?

AGA:

Los Vallucos son los habitantes de Valderredible, que es una Comarca que está al sur de Cantabria, y que es recorrida por el Río Ebro. Tiene su origen en una palabra de los Blendios que habitaban en el valle de Campoo, que quisiera decir el valle de la ribera del Ebro. "Val de río Ible".

Esa Comarca (Valderredible) ha sufrido mucho la despoblación, es una comarca más benigna que Campoo...

Sí hay diferencias en los usos y costumbres. El campurriano es más ganadero que agricultor, sin embargo los Vallucos han sido más agricultores que ganaderos por las propias características del clima y del geografía. Ellos han sido ganaderos, pero han sido después más agricultores.

AMG:

¿Crees que entre Aguilar de Campoo y Campoo, hay alguna similitud?

AGA:

Bueno en Aguilar de Campoo, durante muchos siglos hubo dos enclaves, dos ciudades Santillana del Mar, que está hacia la costa y Aguilar de Campoo. En ese tramo de territorio que era la antigua Cantabria de norte a sur, no había otra ciudad importante; entonces en Reinosa, en Campoo, eran pequeños núcleos, Julióbriga ya había desaparecido.

Habían pequeños pueblos, entonces Aguilar de Campoo era el centro de toda esta comarca. Tenía posesiones el Monasterio de Santa María de Aguilar de Campoo, por ejemplo Cervatos pertenecía a Santa María. Era la punta de lanza contra los musulmanes. Ahí está la gran similitud entre Aguilar y Campoo. Hoy multitud de apellidos de las zonas son originarios de Campoo: lo Cossío, que está en las casas de Campoo, en fin.

FIN DE LA ENTREVISTA NO. 2 CON A.G.A.

- ◆ **Historia de Vida: A.G.A.**
- ◆ **Entrevista No. 3**
- ◆ **Cinta No. 1 Lado A.**
- ◆ **Fecha: 10 marzo de 1996.**
- ◆ **AGA: Informante**
- ◆ **AMG: Alfonso Muñoz Güemes**

3. La Red social de la familia del informante clave.

EGO CASO #4: Hombre, 47 años, casado; nació en Fresno del Río; emigró con su madre a Reinos a los 13 años para trabajar en ABB, ya que su padre murió y heredó su puesto de trabajo. Actualmente vive en Nestares. Es jefe de taller (obrero de cuello azul), en ABB.

Este hombre es compañero de trabajo de los maridos de las amigas de su esposa. Por lo que esta red se teje a partir de los lazos de amistad entre compañeros de trabajo que comparten, fuera de la fábrica en la que laboran, aficiones y pasatiempos. La amistad se ha extendido hacia sus esposas, quienes forman un grupo de socialización cotidiano. Los hijos de estos matrimonios comparten también la relación de proximidad que la amistad de sus padres les ofrece, y en algunos casos son compañeros de estudios, de juegos, o miembros de asociaciones deportivas y culturales, que les vinculan extrafamiliarmente en sus vidas cotidianas.

EGO conoció a su esposa cuando de mozo (hombre joven soltero), iba con su cuadrilla o grupo de iguales del centro de trabajo a las fiestas de Aguilar de Campoo. Como él mismo narró: <<en ese entonces, Aguilar tenía fama por sus mujeres; todos los hombres de aquí (Campoo), íbamos a las romerías en Aguilar a buscar a las chavalas. Decíamos, o pensábamos, que eran más bonitas que las de aquí, así es que nos íbamos los domingos a los bailes, o a las fiestas los días que tocara, y buscábamos a la que más nos gustara.>>

Los padres de EGO, son de distintos núcleos de población rural dentro de la Comarca: su padre nació en La Miña, pero trabajó como cantero construyendo las casas de los ingenieros que operaron en las fábricas de Reinos a y la Comarca; fue obrero mixto en sus últimos años, y además practicaba el comercio a base de trueque entre los productos de su huerto y productos de madera y aperos de labranza de Cabuérniga. EGO, le acompañó en distintas ocasiones en los viajes que hacía a Cabuérniga para comerciar. Estos viajes se realizaron según

narró el propio EGO, en una carreta tirada por bueyes, yendo acompañados de ganado "gajuco" que llevaban para vender y para que pastase en los seles de la Mancomunidad de Campoo-Cabuérniga.

La madre de EGO, nació en Medianedo en Campoo de Yuso, hoy en día éste núcleo se encuentra bajo las aguas del Pantano del Ebro. Vive sola en un piso que compró en Reinosa, como producto de la venta de la casa rural y parte de las tierras que heredó de su marido cuando enviudó.

Esposa de EGO, 42 años, dos hijos. El primogénito es hombre y la segunda, mujer. Nació en Aguilar de Campoo, Palencia. Cuando se casó, se trasladó a vivir con su esposo a Reinosa. Sus padres nacieron en Bilbao pero emigraron a Castilla-León cuando en los años 50's, se requerían obreros cualificados en la naciente industria de Palencia. Ella trabajó en la fábrica de galletas Cuétara hasta que después de casada tuvo a su primer hijo; en ese momento dejó el trabajo y se dedicó a las labores domésticas no remuneradas y al cuidado de los hijos.

Forma parte del grupo de amistades de las esposas de los compañeros de trabajo de su marido. Tiene amigas personales como EGO mujer, familia caso #8; ellas dos se conocieron cuando ambas trabajaban juntas en Cuétara en Aguilar de Campoo. La otra mujer que forma parte de su grupo de amigas es EGO mujer, familia caso #11, ella trabajó en Mataporquera como trabajadora autónoma en un taller de costura y no fue empleada de la fábrica de galletas de Aguilar de Campoo.

El primogénito de este matrimonio tiene 21 años, es soltero. Este joven no estudió en la Escuela de Formación Profesional de Reinosa. Cursó bachillerato en el instituto local, para poder acceder después a estudios superiores. Decidió hacer el servicio militar para entrar después como soldado profesional y cursar la carrera militar de ingeniería de montes.

De esta forma, al terminar su servicio militar, solicitará su ingreso a las Fuerzas Armadas en el Ejército de Tierra, aprovechando para formarse profesionalmente. Comenta este joven que la decisión la tomó a partir de un viejo interés de su abuelo y su padre por el ejército. Su abuelo paterno fue miliciano durante la Guerra Civil, y su padre quiso enrolarse en el ejército para no quedarse en Reinosa trabajando en la fábrica. De esta forma, él sería el único de los hombres de la familia que vería cumplido el anhelo de que en la misma exista un militar de carrera. El único primo que tiene este joven, trabaja como operario repostero en una empresa local de galletas artesanas, y no tiene interés en dejar su trabajo por otra actividad.

El padre de este joven no accedió a su sueño de ingresar a las Fuerzas Armadas ya que como él mismo narró: <<...cuando tomé la decisión de ir al ejército a Madrid, siendo mozo, me planté en la puerta de casa con el equipaje hecho, listo para irme y le dije a mi madre: "madre, me marchó. Voy al ejército que lo mío es eso, y no sufrir aquí en Reinosa". Claro, mi madre se escandalizó y no me dejaba marchar. Estábamos ya los dos solos, mi padre había muerto y mi hermana mayor que ya estaba casada, vivía en otro sitio. Finalmente, después de mucho discutir, mi madre, con lágrimas en los ojos me dijo que lo dejaríamos a la suerte. Sacó una moneda y la tiró al aire, y según lo que saliera, de cara o cruz, yo me iría o me quedaría con ella. Y al final ya ves, perdí en la suerte y me he quedado...>>.

El hijo de EGO comparte con su padre, además de la pasión por la carrera militar, aficiones deportivas como el senderismo y el piragüismo que practican juntos. Cuando el joven explica su pasión por la ingeniería de montes alude a su vinculación con la naturaleza, pero sobre todo, con lo que llama <<mi tierra>> (lo que él mismo definió como el amor que siente por su lugar de nacimiento), y su entorno ecológico. De esta forma, justifica su interés en las Fuerzas armadas, por el amor que su padre le ha inculcado hacia su entorno natural, y

la necesidad de protegerlo y cuidarlo. Actualmente el primogénito de EGO está en el País Vasco haciendo el servicio militar.

La hija que sigue en edad al primogénito tiene 19 años, es soltera.

Esta joven estudió en el Instituto de Reinosa el Bachillerato. Ha estudiado pintura desde que tenía 13 años. Trabaja como profesora de baile regional (jota campurriana), en la Casa de Cultura de Reinosa. Se presentó a las convocatorias para cursar estudios de pintura y arte en Santander. A partir de que comiencen los cursos se desplazará todos los días a la Capital Autonómica, para asistir a los cursos. Tiene pensado alquilar un piso en Santander con otras compañeras de curso más adelante. Esta joven no desea hacer otro tipo de estudios que no sean los de Bellas Artes; por tal motivo, entró a estudiar pintura con profesores particulares en Reinosa y en Santander.

4. La construcción de los datos etnográficos.

En esta sección presentamos las tablas de información a partir de la narración de vida de este informante. Como hemos dicho, remitimos su discurso a los primeros años de su vida ya que de no ser así, sería demasiado extenso este anexo.

Elementos constitutivos del discurso:

CATEGORÍAS

CAMPOS SEMÁNTICOS:

Infancia:

juegos, actividades de ayuda en casa, escuela, amigos.

Familia:

muerte del padre, actividades de trabajo con el padre, actividades de ayuda con la madre, matrimonio de la hermana, reparto de tierras de la familia paterna.

Explotación familiar:

trabajo ganadero, actividades agrícolas.

Tiempo:

el mes de la recogida de la hierba, el mes de praus; un mes muy importante, tan importante como el de la trilla.

Valoraciones

del mundo
rural: sacrificio, necesidad.

Valoraciones del mundo urbano: rigurosidad, disciplina, conflictividad, no integración, choque, ambiente distinto, escuela, trabajo en la fábrica.

Edad [acontecimientos importantes]: 8 años: baja a la escuela de frailes en Reinosa
13 años: muere su padre
15-16 años: entra a trabajar como aprendiz en CENEMESA.
Fecha nacimiento: 7 de praus {7 de julio de 1949}.

Obrero mixto: poco cualificados, bajo nivel en el escalafón, mal pagados, peonaje.

Profesionales: de Asturias, País Vasco, cualificados.

Ego: mi familia, donde nací, mi experiencia, yo no las sufrí, entre a trabajar, mi padre, sin cumplir los 15 me presenté, compartiendo las labores agrícolas con mi madre, mi hermana se había casado, yo no encajaba, me sentía diferente, me costó mucho tiempo adaptarme, mis animales, estaba deseando salir.

Nosotros: teníamos, labores agrícolas, ganadería, tierra de labor, finca.

Padre: de familia agro-ganadera, muchos hermanos, cantero, obrero mixto en CENEMESA, muerte en un accidente de tráfico.

Madre: trabaja en la casa-explotación familiar, cuida al ganado.

Hermana: casada, vive fuera de la casa paterna.

Solidaridad: ayuda prestada por el compañero de estudios de su mismo pueblo.

Posguerra: años duros, necesidad.

Herencia: reparto de tierras en partes iguales, escasez.

Análisis del contenido semántico:

Infancia: juegos, actividades de ayuda en casa, escuela, amigos.
...mi experiencia de ese ambiente, en ese mundo, donde nací, viví, pues todas las circunstancias que dentro del entorno del mundo ganadero y agrícola se dan...
...bajé con 8 años al colegio de los frailes...
...mi padre... murió cuando yo tenía 13 años...

Nosotros: teníamos: labores agrícolas, ganadería, tierra de labor, finca.
Teníamos entonces, me parece recordar, unas 10 vacas; teníamos naturalmente, cerdos, gallinas, teníamos varios terneros; y después, a

parte de la ganadería que teníamos, pues teníamos naturalmente algunas fincas que trabajábamos, cultivábamos trigo, cultivábamos arvejas, que son como te decía unos guisantes pequeños; cultivábamos habas, patatas y todo eso, así, con un instrumental muy rudimentario; es decir, el arado romano; teníamos otro instrumento que era la vertedera: que la empleábamos para voltear la tierra, y utilizábamos para todo, la pareja de vacas: para arar, para segar, para transportar la hierba. Entonces ya nosotros utilizábamos ya, en ese momento, cuando muere mi padre, la segadora; la segadora de vacas, tirada por vacas; y anteriormente era mi padre quien tenía que segar, pues para mantener eh, 12 vacas, pues necesitábamos más o menos, calculo que... utilizábamos eh, una media, tres cuartas partes de hectárea.

Explotación

familiar: trabajo ganadero, actividades agrícolas.

Todo eso se segaba a mano en distintas fincas; por ejemplo nosotros teníamos que desplazarnos a los pueblos periféricos de donde procedía. Era oriundo [de Fresno del Río en Campoo de Suso] mi padre, y teníamos propiedades heredadas de los abuelos, bisabuelos, algunas en sitios bastante, muy difíciles de acceder, para lo cual nos dedicábamos todo un día, para ir a por medio carro de hierba.

Antes mi padre se había desplazado en bicicleta, o a veces andando para poder acceder y después dedicar el día a segar, para posteriormente ir nosotros a meter la hierba.

Familia: muerte del padre, actividades de trabajo con el padre, actividades de ayuda con la madre, matrimonio de la hermana, reparto de tierras de la familia paterna.

...pues mi familia viene del ambiente agro-ganadero, especialmente con más tendencia a la ganadería, y bueno pues esto, esta trayectoria ha sido de tiempo inmemorial;

..como antecedentes en mi familia, empezó mi padre trabajando en esa misma fábrica en la posguerra, hacia los años 49, 50...

Padre: de familia agro-ganadera, muchos hermanos, cantero, obrero mixto en CENEMESA, muerte en un accidente de tráfico.

empezó mi padre trabajando en esa misma fábrica en la posguerra, hacia los años 49, 50...

...mi padre... murió cuando yo tenía 13 años...

...él venía de una familia tradicionalmente ganadera, y fueron muchos hermanos...

Herencia: reparto de tierras en partes iguales, escasez.

...fueron muchos hermanos; entonces la propiedad se repartió mucho, como era un caso muy general en Campoo, en donde la propiedad se repartía, se subdividían las fincas. Había verdadera necesidad. No daba el terreno para... subsistir.

Obrero mixto: poco cualificados, bajo nivel en el escalafón, mal pagados, peonaje.

...mucha gente recurría a tener un salario, y un salario extra poco cualificado. Porque generalmente los trabajadores, los ganaderos que decidían buscar un jornal, pues eran personas muy poco cualificadas y entonces simplemente completaban su economía, la economía ganadera, con un pequeño salario, en las fábricas o de albañiles o de canteros, y de alguna manera, pues ahí surge el obrero mixto.

El obrero mixto es una persona muy poco cualificada, y que en un principio ocupaban casi siempre los puestos más bajos del escalafón en las fábricas; pues de estibador, gruístas, en fin, trabajos de segundo orden.

Aquí en Reinosa el fenómeno del obrero mixto prácticamente ya surge desde que se instala la Naval. [inaugurada en 1921]. Pero aún así, estas gentes conservarán su ganadería y su agricultura de subsistencia.

Profesionales: de Asturias, País Vasco, cualificados.

Las gentes cualificadas las traen de fuera, generalmente del País Vasco y de Asturias, y bueno, de otras partes. Había una tradición ya industrial. De allí traen a los profesionales. Y la gente digamos, de peonaje, pues son reclutados, que viven en todo el entorno de Reinosa. Es gente que como te he dicho: estibadores, gruístas, gentes para cargar los hornos, donde se echaba, normalmente las hornas de fundición, para cargarlos de carbón, es decir, los trabajos más duros eran hechos por estas gentes.

Posguerra: años duros, necesidad.

...aquellos años de la posguerra fueron muy duros, muy duros...

Ego: mi familia, donde nací, mi experiencia, yo no las sufrí, entre a trabajar, mi padre, sin cumplir los 15 me presenté, compartiendo las labores agrícolas con mi madre, mi hermana se había casado, yo no encajaba, me sentía diferente, me costó mucho tiempo adaptarme, mis animales, estaba deseando salir,

...en el 49 nací yo...

...yo no las sufrí en demasía aquellas circunstancias de trabajo porque no me tocó mucho [el trabajo agro-ganadero familiar], hasta los 15 años, 16 años que entré a trabajar de aprendiz en la fábrica de Reinosa, la Constructora Nacional de Material Eléctrico, entonces CENEMESA.

...pues prácticamente yo entré tras un accidente de mi padre, que murió cuando yo tenía 13 años.

Pues a partir de hay [ahí], sin haber cumplido los 15, me presenté como aprendiz para entrar a la escuela de aprendizaje industrial de la fábrica. Y entré, compartiendo las labores agrícolas entonces con mi madre, porque mi hermana se había casado hacía unos 3, 4 años atrás, aproximadamente, antes de la muerte de mi padre.

...para mí fue un choque muy duro [bajar a Reinosa]... ya el entrar a trabajar en una fábrica supuso un choque muy duro, porque supuso entrar a un ambiente totalmente diferente al que yo había vivido; aunque había estado yo en el colegio en Reinosa...

...bajé con 8 años al colegio de los frailes, pero aún así, supuso un choque tremendo porque era un ambiente totalmente diferente.

Madre: trabaja en la casa-explotación familiar, cuida al ganado.

Y prácticamente nos tocó a mi madre y a mí, trabajar en el medio en que vivíamos.

Valoraciones del mundo

urbano: rigurosidad, disciplina, conflictividad, no integración, choque muy duro, ambiente distinto.

...era un ambiente totalmente diferente...

era disciplina, un horario ambiente que yo no encajaba, me sentía diferente, era un ambiente que me parecía hostil, agresivo. Entonces a mí me costó mucho tiempo adaptarme, mucho tiempo.

Y naturalmente, siempre que podía, me refugiaba, bueno, siempre estaba deseando terminara mi horario, entonces una parte teníamos de clases en la escuela de aprendices y otra parte de práctica en el taller.

Para mí fue un choque muy importante el bajar a un colegio religioso, que era de frailes menesianos, entonces era la época de la posguerra

y había una disciplina y un comportamiento bastante duro con los alumnos por parte de los frailes, claro.

Valoraciones del mundo

rural: sacrificio, necesidad.

Curiosamente, lo que en un principio, con 8, 9, 10 años, ya colaborabas de una manera importante, pero la verdad es que no me gustaba, deseaba ir a jugar con los otros chavales; pero era curioso que estaba deseando salir con 14, 15, años, 16 de la fábrica, para atender al ganado, para limpiar la cuadra, o sacar estiércol, o ir a limpiar los prados...

Hermana: casada, vive fuera de la casa.

...mi hermana se había casado hacía unos 3, 4 años atrás, aproximadamente, antes de la muerte de mi padre...

Tiempo: el mes de la recogida de hierba, el mes de praus, un mes muy importante, tan importante como el de la trilla,

...en la tradición de estas comunidades ganaderas, pues el mes de la recogida de la hierba, que es especialmente julio, nunca se conocía como tal, se conocía como el mes de praus [dicción comarcal de prado], donde se siegan los praus, donde se siegan las praderas, para, naturalmente, almacenar esa hierba; para dar al ganado, a las vacas, en invierno, el tiempo que están metidos en las cuadras, en los establos, para darles de comer. Entonces era un mes muy importante: tan importante como el de la trilla por ejemplo. Pero era el mes más importante, para la cultura ganadera de estas comunidades, del entorno este.

Edad

[acontecimientos importantes]:

8 años: baja a la escuela de frailes en Reinosa

13 años: muere su padre

15-16 años: entra a trabajar como aprendiz en
CENEMESA

...cuando me bajé al colegio, para mí fue el colegio de los frailes, ya había estado en la escuela de Fresno, sin salir de mi comunidad, claro; para mí fue un choque muy importante el bajar a un colegio religioso, que era de frailes menesianos, entonces era la época de la posguerra y había una disciplina y un comportamiento bastante duro con los alumnos por parte de los frailes, claro.

Y bueno, la primera entrada que recuerdo, ya habían comenzado las clases, me llevó mi madre un buen día para allá, me cogió el director, me metió por un pasillo, que para mí aquello era impresionante, y abrió una puerta, me metió allí en la clase, estaba llena de chavales, yo creo que habría unos 60 chavales, entre ellos ya había cuatro de mi pueblo...habían empezado las clases desde el principio; creo que yo empecé las clases cinco días o seis más tarde; y entonces pues, pero ahí en ese momento el fraile, que todavía recuerdo su nombre, recuerdo de una manera muy amarga su nombre, quiero decir; pues la primera pregunta que me hizo era: que cómo me llamaba, a lo cual respondí. Y después preguntó qué años tenía y cuando había nacido. Claro, yo le contesté lo que siempre había oído, era el siete de prados; y aquello supuso pues una carcajada y el consiguiente escarnio dirigiéndose a los chavales: "habéis oído, habéis oído!?". Menos mal que un chaval de mi pueblo me echó un capote, que salió: "hermano, hermano: el mes de prados es el mes de julio!"; ingenuamente, él aclaró la cosa, y aquello supuso otra carcajada. Total que bueno aquel día, aquello supuso para mí, pues bueno, dije: "vivo en la miseria", no levanté cabeza hasta que no salí de los frailes...

Solidaridad: ayuda prestada por el compañero de estudios de su mismo pueblo.
Menos mal que un chaval de mi pueblo me echó un capote...

5. La historia de vida.

AGA, es un hombre de 47 años, casado y con dos hijos; su mujer proviene de una familia del País Vasco que emigró en la década de los años 50's, para incorporarse a las industrias de la Comarca de Campoo que requerían mano de obra especializada.

AGA proviene de una familia agro-ganadera de la Comarca de Campoo, su madre nació en el pueblo de Medianedo, actualmente inundado por el Pantano del Ebro; su padre, de un pueblo de Campoo de Suso, trabajó combinando la cantería, el trabajo en la explotación ganadera familiar, y finalmente fue obrero mixto.

Los padres de AGA se conocieron en Arijia, a donde su padre iba a trabajar en la construcción de las casas de los ingenieros de las fábricas de cristales. Debido a la inundación del pantano, tuvieron que desplazarse a Fresno del Río, en donde el padre de AGA tenía fincas que heredó de sus abuelos.

Los tíos paternos de AGA, también tuvieron que efectuar el proceso de ir a trabajar en la industria de Reinosa, ya que las familias eran muy numerosas, y se requerían muchas hectáreas de tierra para alimentar al ganado, dejando pocas para la siembra de trigo y patatas. Las explotaciones agrícolas cayeron en desuso por la baja rentabilidad de las mismas, por lo que terminó dedicándose el terreno a los pastos para el ganado.

Por otra parte, debido a lo numeroso de las familias, las fincas se subdividían en parcelas iguales para los hijos, lo que originaba minifundismo, que obligaba a buscar complementos de subsistencia fuera de las explotaciones familiares.

AGA, nació en Fresno del Río, sitio en el que vivió su primera infancia y su juventud; bajando a Reinosa casi ya a los 20 años, cuando trabajaba en CENEMESA. A los 8 años, ingresó a la escuela de frailes menesianos; una orden francesa que se estableció en la Comarca. A los 13 años, muere su padre al bajar a trabajar de Fresno a

Reinosa, por lo que tiene que ingresar a la Escuela de Aprendices de CENEMESA.

A partir de este momento, su vida se define por la necesidad de trabajar para contribuir a la economía familiar, aunque en su casa sólo quedan él y su madre, pues su hermana se había casado años atrás, y no vivía ya dentro de ese núcleo familiar.

AGA trabaja ayudando a su madre en la explotación ganadera familiar, labor en la que colaboraba desde los 10 años, ayudando a su padre en las tareas de recolección de pastos para el ganado. A pesar de que en aquel entonces las explotaciones familiares de ganado eran pequeñas, el trabajo necesario para su sostenimiento era mucho. Por eso, la madre de AGA decide vender la casa y las fincas para trasladarse a vivir años más tarde con su hijo a Reinosa.

Durante los años de la posguerra las condiciones de vida de la Comarca eran muy duras, lo que queda de manifiesto por la escasez de alimentos, y por la conflictividad social que se vivió. En el caso de la familia paterna de AGA, alguno de los tíos paternos, no volvió nunca de la Guerra, por lo que se supuso que habría muerto.

La educación, así como otras instituciones públicas pasaron a estar dominadas por los sectores emergentes del clero. Mismo éste último, que se encontraba en relación de privilegio con las cúpulas militares en el poder.

Así, los pobladores de la Comarca recuerdan que existía una tensión latente por la influencia del clero en la vida pública y privada, y sobre todo, por la contraposición ideológica que representaba el ver sometidas a los principios ideológicos católicos, las aspiraciones republicanas que se habían tenido años atrás.

Dentro de este marco, AGA se incorporó a la vida urbana en Reinosa, pasando de la vida familiar en el pueblo, atendiendo a la explotación ganadera familiar, a ser un obrero industrial. Esta transición ha dejado una honda huella en la conciencia de AGA, motivo

por el cual, aun continúa en esa búsqueda personal dedicado en sus ratos libres a las actividades etnográficas y arqueológicas.

Pero nuestro informante no sólo cultiva una apasionante actividad por la reconstrucción de un pasado arqueológico, sino que en cierta medida a sido testigo de la lenta muerte de la vida agro-ganadera y de la cultura asociada a ella, que experimento su comarca.

Para decirlo en palabras suyas, ha sido testigo de la desaparición de dos mil años de cultura y tradición de una Comarca. AGA recuerda que de niño, los pueblos de la Hermandad de Campoo se mantenían vivos, es decir, la gente habitaba en ellos, todo el año, por lo que la fisonomía de la región era otra. Hoy en día, el éxodo de ganaderos a la zona urbano-industrial de la Comarca, ha generado una paulatina desertización de los valles.

Por otra parte, el proceso de reconversión industrial ha generado una estructura social que aun estando en edad laboral, las personas se mantienen con las pensiones. Por otra parte, las subvenciones para que los ganaderos dejen las explotaciones de vacuno, han creado un paro laboral que ha generado una disminución de la vida en los poblados rurales de la Comarca.

En este sentido AGA sitúa su búsqueda personal entre, por un lado la lucha sindical por el mantenimiento de los puestos de trabajo; y por el otro, en una suerte de reconstrucción de un pasado "inclusive un pasado biográfico", que ha visto desaparecer.

AGA, representa en este sentido, a un actor social "tipo", que sintetiza el paso de la vida y cultura agro-ganadera, a la vida urbano industrial.

6. Relatos de vida y sociabilidad femenina en los núcleos de población rural.

Los relatos de vida que se hicieron a lo largo de las entrevistas con las dos informantes que venimos citando A.R. y M.d.R., constituyen un buen ejemplo del tipo de socialización que se hacía en

los núcleos de población hasta antes de la emigración masiva a la industria en Reinoso. Presentamos estos relatos, con el fin de contextualizar documentalmente el proceso seguido por los actores sociales en la elaboración de la identidad o pertenencia de grupo. Cabe resaltar, como en el caso de J.A.S. la movilidad social tan grande que ya existía en el Valle de Campoo de Suso a mediados de los años treinta de éste siglo, y que se expresa en los matrimonios entre jóvenes de pueblos distintos, que se desplazaban a vivir al núcleo de uno de ellos.

<<Cuando yo era niña, comenta A.R., íbamos a las romerías, y se tocaba con un tambor y acordeón; después vino la pandereta. Era muy bonito. Salían los mozos a tomar el fresco, no había cantina, no había luces en el pueblo y se iban a robar los quesos. Una noche fueron los mozos a robar los quesos a Villar, se subieron al tejado, porque estaba en la ventana más alta. Le amarraron con una sogá mientras otros le sostenían con una cuerda, así es que se descolgó y, hala!!, quesos al tejado. Y se los limpió todos>>

En otra parte de las entrevistas comentan la dos mujeres:

<<Pues aquí (se refiere a los núcleos de población rural que forman la Joyanca), el día de San Pedro tenían que descansar los pastores. Que teníamos dos pastores, un pastor de cabras, otro de ovejas; y arriba, en el puerto otros dos: el vaquero y el becerrero. Y ese día, el Día de San Pedro era libre para ellos. Los vecinos nos encargábamos de cuidar, eso.

Teníamos la costumbre, porque íbamos muchos: dos pastores con las vacas de aquí de Entrambasaguas. Las vacas de trabajar en el campo, que se llamaba la labranza. Otros dos pastores de la Lomba, de vacas. Otros dos que iban con las cabras, y otros dos con las ovejas.

Nos juntamos ocho mozas, un año de San Pedro (¿o Día?), que le pedíamos, alguna que le tocaba pa' armar la juerga, alguna le diría que ella le guardaba las cabras ese día para juntarnos todas.

Y estábamos, Prudencia mi hermana, Soledad, Carmen, ya no me acuerdo de las otras, Petra que era muy juerguista como yo. Luisa Villa esa ya estaba casada; Jesusa "la Simona", que era moza pero era mayor, una moza vieja. Bueno, éramos ocho, ya no me acuerdo bien de las otras.

- ¿No estaba "la chocolatera"?, (pregunta M.d.R.)

Que va, "la chocolatera" no valía para eso!. Bueno, te voy a contar el resultado: Había costumbre de a los animales en verano les suben sal porque les gusta mucho, se los echan en unas piedras y lo lamen, les viene bien. Pues bajaban los hombres de dar sal ese día del puerto. Y ya nos vieron que salíamos todas, que ya habíamos quedao en eso y salimos todas vestidas de mujer, que llevábamos ropa para vestirnos de hombre, que entonces nadie se ponía pantalones, vestías de hombre!. Y ya nos vieron.

Ya íbamos por un sitio que se llama Ponfría, que veníamos con

las cabras, las vacas, y venían ellos de dar la sal, y ya lo contaron en el pueblo, que íbamos vestidas de hombre.

Hicimos arroz con leche que había costumbre, ordeñamos vacas, ordeñamos cabras, bajamos de allá arriba para en cuanto... desde la losa redonda quedamos, a ver que traemos: tanto de arroz y azúcar, bueno, hicimos el arroz con leche, y se presentó un nublado también. Estábamos comiendo y tronaba las vacas se habían marchado, ni lo hicimos caso, en el henar todo el día nosotras, comiendo la gran merienda todas en corro tortillas y todo en el medio, juntábamos las meriendas...

Y resulta que se presentó también un nublado, pero nosotras ni caso y digo yo: "hay madre, que todavía nos vamos a tener que cagar en San Pedro! hoy! (risas de ambas mujeres...) !que va a ser gorda que no llevamos ni vacas, ni cabras, ni nada a casa,! allí no aparecía nada.

Pero por fin fueron llegando pa' cá. Se llamaba "a curriar", echarlas pa' cá. No vimos ninguna, ya vendrían, lo que vendría, que en la tarde había que merendar más, del arroz con leche que había sobrado.

Pues bueno, cuando llegamos al pueblo, estaba toda la gente: chavales, hombres, mujeres, todos así ahí onde la fuente, en la carrera esperándonos. Porque sabían que bajábamos vestidas de hombre y que andábamos de juerga. Para esto, sale Daniel el de María Ríos. Sale con un burro bastante grande que tenía, a darle de beber en el pilón. Nosotras teníamos una bota con vino. Voy yo, pesco y monto en el burro. Pero mirando pa' trás, un burro muy alto. Me subí al pilón y me monté al burro. Y ala, una le cogió del ramal, y hasta la iglesia de la Lomba, y todos los chavales detrás de nosotras. Bueno, una juerga que no veas.

Al venir pa' cá venían los mozos de Mazandrero, de La Hoz, de una "tornaboda", se había casado un matrimonio y al domingo siguiente íbamos todos los pueblos a la "tornaboda"...

Primero la boda, el día de la boda no íbamos, pero en las tornabodas sí porque nos juntábamos más los de todos los pueblos, ala!!, a la tornaboda a la Hoz.

- Esa tradición se perdió, verdad? (pregunta M.d.R.)

Si, se ha perdido, venían de Proaño, venían de todas partes. Precisamente viniendo de una tornaboda, vino uno de Proaño conmigo y otro con Isabel, la de La Lomba.

El de Isabel duró más; el mío no me iba a mí, que lo que yo quería era divertirme y cortamos luego.

Que al venir de la tornaboda, los mozos de Mazandrero, de gran camisa blanca, Fonso y eso, y riéndose en cuanto nos vieron, yo montada en el burro. Yo traía la bota, así (hace un gesto de llevar algo escondido bajo el brazo), escondida debajo, y no veían la bota, y se acercaban a decirme cosas. Y apreté la bota (así, hace un gesto con el brazo), y salió el vino... !les puse las camisas blancas!!...(risas de todos)...

- Dice M.d.R.: apuesto que tendrán que lavárselas las hermanas...

Hice así, (risa de nuevo)... Yo hacía cada diablura... lo importante es que se divertía mucho el pueblo entero con estas cosas. Y hemos venido a parar a lo que ves>>.

En otra entrevista, la informante refirió otra narración de uno de sus recuerdos más importantes, que por su contenido, es interesante en la ilustración de las relaciones sociales de los grupos de edad en Campoo antes de la industrialización de la Comarca, es decir, para

ponerlo en palabras de la propia A.R. <<de cuando había vida aquí en Campoo>>:

<<Otras veces nos íbamos a la tierra, a excavar el trigo con unos azadillos pequeños, había que estar así, sobre las piernas, acurrucadas, y ala!!, excavando, excavando; bueno pues bajamos a excavar una tierra que hay de aquí allá más de un kilómetro, de la fábrica de la luz de allá. Por la mañana subíamos a comer, en cuanto comíamos, a la tierra otra vez allí. Fíjate lo que andábamos.

Pues vinimos a la tarde, iban a venir, el novio de mi hermana que era de Salces, con otro mellizo de él, y otro hermano de él, y otro de Salces, le llamábamos "el rubio", a hacer una cena aquí en casa de Casares, porque se le había matado a Casares un becerro, se le había despeñado, y se aprovechaba la carne y a hacer una cena. Y le digo yo a mi hermana, "Prudencia, yo quería hacerle una zalagarda esta noche; le digo, ¿sabes que Laureano tiene un tricornio, que le ha hecho él de cartón y le ha pintado de barniz, y voy a ver a Laureano para ver si nos deja ese tricornio, y hacemos otro de cartón"... ya a aquellas horas, eh, hacemos otro como él. Teníamos barniz en la casa, de pintar las albarcas. Le pintamos, le secamos aquí, hacia la lumbre de leña. Mi madre aquí ríe que te ríe. Salió bien el tricornio.

Nos vestimos, nos prestó una escopetona vieja Casares. El suegro de M.d.R., esa la llevaba yo, la escopeta. Entonces no había luces en el pueblo, nomás que una en la vuestra, en la cantina de Casares, que reflejaban allí abajo, y pillaban los tricornios, pero no nos conocían, tapadas las caras así, con un pasamontañas. Prudencia llevaba unos pantalones de pana ya blancos de tanto lavarlos; pero con unas mantas, una manta que había traído mi hermano Moisés de la Guerra. La llevaba yo. Y nos fuimos pá llá.

Nos fuimos a casa de Casares, les estaban haciendo una cena, se la hacía una hija de Casares. Y estaban un hijo de Casares y un hermano mío: Moisés, allí. Pero se lo tuve que decir a mi hermano, lo que iba a hacer, digo "¿y si se enfada?", digo, yo quedo ahí avergonzada, es muy gorda!. Era más pequeño que yo, pero le respetaba. Le digo "Moisés, vamos a hacer esto, ¿que te parece?", y me dejó.

Fuimos pa' llá. Vino primero el novio de mi hermana aquí, dice: "bueno, iréis allá un rato esta noche vosotras?", estuvo con mi hermana en el portal y dice "si, después que cenemos ya iremos a estar todos un rato." Pero claro, lo demás no se lo contamos, yo la tenía armada. Conque dimos tiempo a que cenaran y que se secara aquí el tricornio, y marchamos allá. Estaban todo arriba con la juerga...

Era ley de la guerra que no se podían hacer reuniones, castigaban. Con que le digo yo a Casares, "vaya y dígales que está aquí la Guardia Civil, suba arriba y dígales en la casa vecina que estaban, que está aquí la Guardia Civil, que bajen".

Y le oía yo que decía el mellizo: "pasen, pasen suban" y yo le decía: "no, no que bajen ellos". Si subíamos, nos conocían, yo quería que bajará "llavero" (apodo de alguien) allí bajo. Para esto, mi hermana ni rechistaba. Claro que no era como yo de juerguista, yo también fruncía la boca, hablada rudo (hace una mueca para imitar una voz masculina), y digo: "que he dicho que bajen todos!", y ya bajaron los que se las daban de más listos, pues el novio de mi hermana, el otro mellizo que es al que más engañé, y digo: "conque de juerga, eh!", y yo así retirada que no me diera mucho la luz.

Y dice, "pues mire, aquí hemos venido a casa de un amigo, porque estuvimos juntos en la Guerra y tal, y se le mató un becerro y nos invitó que podíamos subir y hacer una cena, y tal."

Y digo: "¿no saben que no se pueden hacer reuniones?. Está bonito, eh!, ala! a recibir." Y ya iba andando yo por el corral con el mellizo, venga a darme explicaciones, el hermano del que fue mi cuñado después, que era el más polémico.

Y digo yo: "venga, venga, a recibir órdenes que está el sargento en casa del alcalde". Yo ya daba vuelta a la esquina con él, con esta charla, pero los otros, mi cuñado y el rubio, tenían miedo a que fueran los maquis que llamaban entonces, a la gente que quedó después de la Guerra...

- La otra banda... (Dice M.d.R.)

Eché una cerilla por detrás y vio mi hermana los pantalones blancos y todo y agarró entonces al que hoy es mi cuñado: "Manuel ven aquí...", y soltó entonces la carcajada, y ya la conocieron, y tuve que volver ya con el otro.

Y después a seguir la juerga toda la noche, a tomar anís, y seguir así hasta que amaneció. Así era yo...

Pero se llevaron un susto!, un susto tremendo!, para esto esta allí un chaval: Saturnino, que eran cazadores, su tío y su padre, les gustaba ir de caza y tenían escopeta. Y cuando la Guerra, cuando estuvieron aquí los "Rojos" que llamaban, recogieron las armas, pero ellos no la habían entregado. A quién tenían se la pedían, pero ellos la tenían en casa, y ese se quedó blanco como la pared.

Mi hermano como ya lo sabía no se asustó, y el hijo de Casares tampoco, y ese empezó a echar tacos y a decir cosas: "yo me salto por la ventana, que tenemos la escopeta en casa, en mi casa hay una escopeta..."

Venían los milicianos aquí, estuvieron aquí arriba. Había milicianos, había buen sendero en la cuesta del Carrascal, subían y bajaban. Venía un cabo furrero a por café, y me acuerdo que no lo teníamos y nos conformábamos con el olor a café!...

Estaban en un alto (los "Rojos" que habían venido de Bilbao), y más allá estaban los Nacionales, y cuando empezó la batalla, ganaron los Nacionales y los "rojos" tuvieron que retirarse, marcharon allá para Asturias, nos llevaron todo, cabras, vacas, ovejas, pero las tuvieron que dejar por allá por Soto, y los animales, los pobres tuvieron que volver a casa. Supieron volver a casa. De no sé cuántos kilómetros volvieron las vacas a casa. Una nuestra de las primeras que se presentaron al pueblo. Una se llamaba "Hermosa". Y cabras, anduve yo buscando allá por Argüeso andaban algunas por onde el castillo de Argüeso. Otras, por la Corona de Barrio, traje otra yo. Y así lo anduvimos atropando otra vez al ganado.

Mi hermano estuvo en la Guerra en transmisiones, cuando entraron los Nacionales, que por una amistad de mi padre, con un militar en Santander, se salvó de ir al mayor frente.

Cuando entraron los Nacionales, le pidieron a mi hermano que llevara juntos los rebaños a Soto, cabras y ovejas, junto con Severino y el tío Alfonso, por Villar. Y fíjate como era yo de nerviosa, cuando le dicen a Moisés que tiene que ir, digo "que le hacen marchar pa' Asturias!, le llevan a la Guerra!".

Cuando me lo dijeron, venía yo por Villar que venía del molino, por ahí abajo, y cuando veo ya habían cavado un foso para volar el Puente de Riaño.

Corriendo los alcancé, y le digo: "vete a casa de Concepción, una hermana mía que tenía en Soto, quédate allí, esconderos allí, que os llevan a Asturias, dejad allí los rebaños. Y se escondieron.

Los metió mi hermana arriba en el tercero entre unas tablas que tenían allí una cosa muy rara, allí estaban mi tío Alfonso, y Severino y Moisés. Y entraron a preguntar, y los otros casi sin atreverse a respirar. Entraron los "Rojos" a preguntar, y quemaron alguna casa aquí en la Lomba en la huida. Estaba ya la hierba recogida y prendieron el pajar. Y otra vez estábamos trillando y prendieron fuego en las eras. Claro a la huida hacían todo lo malo que podían, porque entraban los otros...

Me lié en casa previniendo que algo iba a pasar. Oíamos alboroto de camiones que venían y decíamos "van a avanzar los nacionales pa' cá". Nos liamos a hacer fajos de ropa: las sábanas las mejores y cosas así, y los llevábamos al Ayón, que las patatas ya estaban mu' altas, y los metíamos así entre los surcos y decíamos "esto no arde", que teníamos miedo como ya habían prendido fuego a casas, teníamos miedo a que prendieran más.

Llevamos allí todo lo mejor. Yo cogí, y un hueco de un fresno, que estaba quemado, allí metimos más cosas. Y allí estuvimos toda la noche. Yo era la taute, y estos cacharros que eran los más guapos que teníamos de casa, los íbamos sacando y echando allí al Ayón.

Y después, "que nos tenemos que ir a la cueva, a la cueva Recaní", ahí al monte. Detrás de mí iban otras familias. Yo era la que buscaba las cuevas, pero cuando venían los nacionales pa' cá, primero estábamos en el molino. Uno de los nacionales que traía una ametralladora, no sabíamos cómo eran esos aparatos, pero nos los figurábamos. Era como cuando los fotógrafos de otras veces. Ponía así tres patas de madera y ellos se ponían así como tapados y así sacaban la fotografía!, Así eran antiguamente las fotografías!.

Pues así parecía aquello, y yo decía "esto no es que nos va a retratar", bajó aquel allí sin decir nada, todas asustadas: la de Marcelino Rábago con los niños y todo. Todas no sentamos así, unas tras de otras, yo de mi madre; y ya nos lo figurábamos, pero mi madre era también muy decidida, y lo vio, y se levantó, se levantó la pobre y dijo: "Hay buen hombre, qué va a hacer no nos mate!, que todos somos mujeres y niños, y enfermos, mire!..." y el hombre calló y aquello le hizo... "no señora, no crea que los voy a matar...", pero primero llevaba la idea de matarnos. Y la de Marcelino soltó el grito y se tiró a pasar el río, a la parte de allá. Y tenía a los niños pequeños, y gritaba, "traedme a mis hijos, traedme a mis hijos", aquello fue una tragedia. Y le decía la tía Donata: "no hubieras pasado, haberte quedado aquí...">>

7. El saber etimológico y la búsqueda de la identidad.

♦ **Entrevista con: C.I. ES UN INVESTIGADOR DE REINOSA ESPECIALIZADO EN ETIMOLOGÍAS.**

♦ **NOTAS DE CAMPO. TRANSCRIPCIÓN DE LA LIBRETA DE CAMPO.**

♦ **Fecha: Sábado 24 febrero de 1996.**

♦ **C.I.: Informante**

<<Esta entrevista, transcurrió en una caminata en el trayecto que hay entre Reinosa y Villacantid. En ese trayecto hablamos de los temas señalados a continuación. A partir de los argumentos que se fueron desarrollando en la charla, se hizo posteriormente, el análisis del discurso.

El objetivo de esta caminata fue el de ir a buscar a R.G., a Villacantid. A éste último se le entrevistó por separado posteriormente.

La caminata transcurrió en un día soleado de invierno, en el que paseamos entre los campos nevados de Campoo de Suso y Campoo de Enmedio. Durante la caminata, C.I. habló de sus conocimientos de etimología; a lo largo de la conversación, comentó que existen varios estudiosos que han hecho trabajos sobre el origen de los nombres de los sitios arqueológicos de la región; él mismo dice formar parte del grupo que ha realizado estas investigaciones.

Comentó que los estudiosos locales, han basado su saber sobre las bases de la investigación en las raíces de las palabras utilizadas para designar tanto lugares concretos: topónimos generalmente con algún interés arqueológico, como los nombres propios de plantas, animales, cosas y personas; generalmente, se ha hecho énfasis en los apellidos y su filiación lingüística al vasco, al castellano o al catalán, con el fin de establecer los orígenes de los apellidos que se considera más antiguos en la zona.

C.I. fundamenta casi todo su saber, en las nociones etimológicas que tiene. A partir de éstas nociones, ha elaborado listas de palabras que tienen una raíz (que podrían según él), evidenciar el origen vasco, godo, latino, y/o musulmán, de los sitios arqueológicos de los topónimos, y de algunos nombres propios.

La raíz de cada palabra es asociada con un origen cultural distinto según sea el caso, derivando de ésta asociación origen cultural que explicaría desde una noción idealizada de la cultura a que se hace referencia, el origen étnico del sitio arqueológico, topónimo o nombre propio.

En reiteradas ocasiones se habló de investigadores locales que han preparado libros en los que explican el origen histórico de la Comarca de Campoo, a partir de la elaboración de listados de palabras, a las cuales se les atribuyen orígenes lingüísticos (origen Euskera, del latín, del Árabe, o del Godo), y que al explicar su significado, explicaría por una serie de inferencias y relaciones, el complejo sistema sociocultural que lo produjo.

Un ejemplo de esto, lo constituye el hecho de que tanto C.I. como M.M., sostienen que el nombre de Reinosa tiene origen vasco¹, lo cual implica la presencia de miembros del grupo lingüístico euskaldún en la región, "desde tiempos inmemoriales".

Este "dato" lo presentan estos dos informantes, para rebatir la tesis de un estudioso local, que afirma que el origen de la palabra

¹ Estos dos informantes basan sus afirmaciones en estudios como el referido de Cuadernos de Campoo. Publicación de la Casa de Cultura Sánchez Díaz. Ed. Ayuntamiento de Reinosa. No. 2, Año I. Diciembre 1995 pp. 16-22.

Otro de los libros publicados de los que han obtenido datos e inspiración para basar sus propias hipótesis es: Rivero San José, Jorge M^a.: Cantabria, cuna de la humanidad. Ediciones de Cámara, Madrid, 1985.

Reinosa, proviene de una contracción del Castellano, y que en su origen sería "Reino de Osos"; habiendo sufrido una modificación para derivar en el actual Reinosa.

La teoría que estos dos informantes comunicaron (por separado), es que Reinosa sería el topónimo derivado de dos palabras euskeras, las cuales significan: "lugar de frío". Esto por la terminación /ozz/ que en vasco significa: frío.

En cualquier caso, lo que interesa es el proceso mediante el cual se recurre a ciertas nociones de etimología, en un afán de construir una identidad social; en este caso, legitimada por el origen supuesto o real, de ciertas palabras, que en su traducción ayudarían a comprobar el origen histórico cultural del actual grupo sociocultural campurriano.

Es decir que, demostrando desde la lógica etimológica practicada por éstos eruditos, el origen lingüístico de las palabras, se demostraría (automáticamente), por un paralelismo asumido *per se*, el origen histórico y cultural de los campurrianos actuales.

Esta elaboración de saber local del origen histórico de los actuales campurrianos, queda asimilada al sentido común cultural de los portadores de éste saber; es decir, la legitimación histórica del grupo sociocultural al que pertenecen se funde al discurso social coloquial; se le confiere, a éste saber aceptado como legítimo por los miembros del grupo, un sentido de conocimiento sobre sí mismos que es asimilado al repertorio cultural, y es procesado como parte del saber sobre sí mismos. Se oficializa desde el "saber" o sentido común cultural, como conocimiento reconocido consensualmente, y pasa así a constituir el eje mismo del texto o discurso identitario local.

En el caso concreto de Reinosa, el proceso de conformación de éste saber cultural, tiene su origen en los trabajos etimológicos de un investigador local, que dedicó muchos años de su vida a recoger narraciones orales, para literalizarlas en textos que hoy son "clásicos" de la literatura costumbrista de Campoo.

Nos referimos al escritor José Calderón Escalada (1889-1972), conocido con el seudónimo de "El duende de Campoo", quién además de recoger narraciones de la tradición oral, recurrió a un estilo literario, en el que utiliza un léxico tipificado como: "habla popular", o "habla tradicional", y que pone en boca de sus personajes.

Esta característica de la literatura costumbrista campurriana, permite a algunos eruditos locales proponer la existencia de una "lengua arcaica", que tendría un origen similar al del vasco o el catalán, que diferenciaría a los actuales habitantes de la Comarca de Campoo, de cualquier otro grupo sociocultural y lingüístico.

Es decir, que en este proceso de elaboración nativa de la identidad, se recurre a la literalización (o proceso de escrituración del habla popular), con el fin de legitimar la diferenciación grupal, por el particularismo de su lengua. Entre otras cosas, este mismo proceso lleva a la creación y consolidación de los estereotipos culturales del "habla popular", a la que se alude como "seña de identidad" particularista.

En el caso de la identidad sociocultural de Campoo, cabe matizar que no se ha formulado, a partir de la identidad lingüística construida, un proyecto político de carácter nacionalista como el vasco o el catalán.

Por otra parte, el proceso de construcción de la identidad grupal, a nivel de legitimación del discurso erudito, se produce a partir de los textos hechos por los escritores contemporáneos, quienes sustentando sus investigaciones en versiones populares del folklorismo, escriben y publican sus obras.

VIII. Anexos.

Anexo No. 2.

2. Documentos históricos.

Documento # 1.

Pantano del Ebro: De la investigación de archivos realizada en los municipios, se obtuvo el siguiente documento, en el cual se hace una relación detallada de las expropiaciones de los terrenos cultivables y de usos pecuarios, que fue determinante en el proceso de emigración masivo hacia Reinoso, y en el abandono de la actividad pecuaria. Como se verá más adelante, en el epígrafe dedica al análisis de la actividad pecuaria en la comarca de Campoo, las causas del abandono de la ganadería tienen su origen tanto en las paulatina transformación de los usos de suelo en Campoo de Yuso, pasando de ser el municipio más productivo en términos pecuarios, a ser un municipio improductivo, por la inundación de los suelos por las obras del Pantano del Ebro. Por otra parte, las explotaciones mineras, huyeras y la instalación de fábricas que tuvieron una corta vida productiva, determinaron que los ganaderos cambiaran su actividad productiva hacia la venta de su fuerza de trabajo en aquellas incipientes industrias.

El documento referido es un oficio que se encuentra en el Legajo 234; Exp. 7; Doc. 1, en el cual el ingeniero Jefe del Distrito Forestal de Santander, presenta un informe pormenorizado de la situación de tenencia de tierras derivado de la expropiación de terrenos para la construcción del embalse del Ebro.

<<Examinado el expediente de expropiación forzosa N° 21, zona de embalse, promovido por la Confederación Hidrográfica del Ebro, sobre la necesidad de ocupación de varias parcelas de terreno en el monte de utilidad pública denominado: "Soto" N° 177 del catálogo, por estar afectado por el embalse del Pantano del Ebro en construcción.

RESULTANDO que las expropiaciones mencionadas implican ocupaciones de terrenos en el monte denominado "Soto" número 177, perteneciente al pueblo de La Riva, en superficie de 0,5240 Has.; 0,3620 Has.; 24,3920 Has.; 46,190 Has.; 17,9400 Has.; 8.3200 Has.; y 224.0420 Has. que suman en total 321.7760 Has. que figuran en el plano y expediente de la

Confederación Hidrográfica del Ebro con los números: 609, 610, 619, 343, 342, 620, 621, 622, 623, y 624 respectivamente.

RESULTANDO que en las parcelas citadas a expropiar, existe arbolado de roble, el cual, para mayor facilidad de la expropiación de que se trata, así como para el mayor beneficio del pueblo propietario del monte, queda exento de la expropiación y cuyo aprovechamiento se realizará según las necesidades de la ocupación de los terrenos por la Confederación Hidrográfica del Ebro, previa la autorización de esta Jefatura y quedando el importe de la subasta a beneficio del pueblo propietario de La Riva.

RESULTANDO que por esta Jefatura, se dio cuenta a la entidad propietaria de La Riva a que afecta la expropiación a fin de que acordara cuanto estimare pertinente.

Vistos el R.D. de 10 de octubre de 1.902 y R.D. de 17 de octubre de 1.925.

CONSIDERANDO que la expropiación de que se trata, es indispensable para la realimentación de la obra del Pantano, considerando como de interés general e inevitable la ocupación de estas superficies del monte citado.

CONSIDERANDO que la valoración de las distintas parcelas de los terrenos dadas por la Confederación Hidrográfica del Ebro han sido aceptadas por la Entidad propietaria, al no hacer ninguna manifestación en contra.

CONSIDERANDO que no oponiéndose, la Entidad propietaria, a la ocupación de que se trata, queda acordado por ello ésta conforme a lo dispuesto en el Art. 40 del citado R.D. de 17 de octubre de 1.925.

Esta jefatura no se opone a la ocupación de los terrenos solicitados por la Confederación Hidrográfica del Ebro, bajo las siguientes condiciones: 1º Se autoriza a la confederación Hidrográfica del Ebro la ocupación de las parcelas de superficie de 0,5240; 0,3620; 24,3920; 46;1960; 17,9400; 8,3200 y 224,0420, o sea, en total 321.776 Has. las cuales figuran en el plano adjunto a este expediente con los números 609, 610, 619, 343, 342, 620, 621, 622, 623 y 624 del monte denominado "Soto" número 177 del Catálogo de los de utilidad pública y perteneciente al pueblo de La Riva.

2º La parte arbolada, seguirá perteneciendo al pueblo de La Riva y su aprovechamiento se autorizará por la Jefatura de este Distrito Forestal conforme a la necesidad de la ocupación del terreno por la confederación Hidrográfica del Ebro, quedando el importe de su valor a beneficio del pueblo de La Riva.

3º La valoración se hace a razón de 900 pts. Ha. de terreno o sea, en total 289.598,40 pts. más el 3% de afección, 8.687,95 pts., que hacen el valor total de 298.286,35 pts.

4º Esta autorización no tendrá valor ni efecto alguno, hasta que por éste Distrito Forestal no se haya hecho la entrega de los terrenos, previa la obtención de la correspondiente licencia, para lo cual la Confederación Hidrográfica del Ebro presentará en estas Oficinas las cartas de pago al pueblo de La Riva de 238.629,08 pts. importe del 80%

de la tasación y de la Hacienda Pública de 59.657,27 pts. importe del 20% de la misma cantidad.

5° La Confederación Hidrográfica del Ebro queda responsable de los daños que se cometan en el monte con motivo de las obras por los jornaleros o empleados de la misma y todos los que se cometan en una zona de doscientos metros alrededor de las obras si no presenta la denuncia con el causante.

6° Si se diera destino al terreno objeto de la concesión volverá éste a poder del pueblo propietario del monte, cualquiera que sea el tiempo en que se ejecute.

7° Terminadas las obras se procederá al reconocimiento de las mismas por el personal de éste Distrito, levantándose acta por triplicado en que se hará constar que las obras se ajustan al plano, unido al expediente, y si en su realización se han cometido daños.

8° Los gastos que se ocasionen al personal de este distrito con motivo de estos trabajos, quedan de cuenta de la Confederación concesionaria.

Santander, 9 de enero de 1.942

Rubrica:

El Ingeniero Jefe

Aparece al calce el Sello de la Jefatura del
Distrito Forestal de Santander.

Documento # 2.

Durante la investigación realizada en el archivo del Ayuntamiento de Campoo de Yuso, se consultó el Legajo 234 (1-14), Exp. 1-21, Doc. 3, el cual contiene una solicitud de roturación de ocho hectáreas de monte para que los vecinos de La Riva pudieran cultivar. Dada la relevancia de estos documentos con el tema tratado, reproducimos íntegramente el documento que el presidente de la Junta de Vecinos dirige al Director General de Montes, Caza y Pesca Fluvial, en Madrid, fechada en agosto de 1948.

<<Ilmo. SR. No. 5994

Adjunto tengo el honor de elevar a V.I. la instancia del pueblo de La Riva, solicitando se le autorice para roturar 8 Has. en el monte "Soto" No. 177 de los del catálogo de ésta provincia, y respecto a la cual tengo el honor de informar a V.I. lo siguiente:

Lo reducido de las indemnizaciones, por el poco valor del terreno y época en que fueron hechas las transacciones para la expropiación de los terrenos a ocupar por el embalse del Pantano del Ebro, y la falta de tierra de labor a renta, y caso de existir alguna, los elevadísimos precios que alcanza, imposibilitan que los vecinos expropiados, modestos

labradores en su mayor parte, puedan establecerse nuevamente en condiciones económicas, viéndose así en el caso de pensar en una emigración casi en masa, de no facilitárseles tierras en que establecerse. Por éste motivo se han iniciado los expedientes de roturaciones en montes públicos.

Es éste un caso evidente de aplicación, por necesidad de tierras, plena del artículo 2º del Decreto del Ministerios de Agricultura de 30 de enero de 1935, que da margen para resolver el problema cuya gravedad y justicia señala la Orden de la Dirección general de montes, Caza y Pesca Fluvial de 11 de diciembre de 1.945.

Para mejor resolver ha de tenerse en cuenta que el monte en cuestión en la zona en que son solicitadas las parcelas está compuesto por ondulaciones de terreno poco elevadas, de mediana calidad, bastante susceptibles de cultivo agrícola y desprovistas en su totalidad de arbolado, situadas en las inmediaciones del pueblo, en cuanto a la extensión del terreno en donde son solicitadas dichas parcelas aprecia el informante ser la Has. aproximadamente que se solicitan; su vegetación está formada por matorral de escaso desarrollo, que ha mantenido la fertilidad del suelo y dedicado preferentemente a pastos.

Por entender que con las peticiones formuladas aisladamente por particulares pudiera causarse perjuicios a los intereses generales del vecindario, es criterio de ésta Jefatura que las concesiones se hagan a las juntas vecinales para que éstas efectúen la distribución entre los vecinos de los pueblos.

El motivo de estas instancias es que debido a que con motivo del embalse del Pantano del Ebro, les han sido expropiadas a los vecinos dichos pueblos, total o parcialmente las fincas situadas en la zona inundable y tener éstos el propósito de continuar residiendo y trabajando en su comarca de origen.

Propuesto en este informe la concesión de la roturación solicitada, sólo nos queda fijar las condiciones en que éstas deben ser concedidas y proponemos sean las mismas con que fue hecha la concesión en el caso de los pueblos de Bustamante, Lancharés, Servillas, Villasuso, Requejo y Retortillo y que son las siguientes:

1ª Los terrenos serán distribuidos entre los respectivos vecinos, que por carácter de bienes propios o por ser insuficientes los que poseen, necesitan las parcelas para cultivarlas directamente por sí, o por sus familiares a cuyo efecto se ejecutará la parcelación más adecuada por el Distrito Forestal de Santander.

2ª Los concesionarios vendrán obligados en todos los casos a colocar los hitos y señales que con arreglo a la concesión delimiten sus parcelas y a defenderlas con los cercamientos precisos, no pudiendo reclamar indemnización alguna por los perjuicios que les origine el incumplimiento de éstas obligaciones. Asimismo, vendrán obligados a satisfacer el canon anual de 30 pesetas por hectárea a la entidad propietaria del monte.

3ª Cuando para ejecutar obras o trabajos de utilidad pública que figura en proyectos aprobados administrativamente, fuese preciso ocupar terrenos concedidos para roturación, quedará caducada la concesión correspondiente sin que los interesados tengan derecho a exigir indemnización alguna, sin perjuicio de que cuando el Ministerio de Agricultura lo estime procedente, se les abone el importe de las mejoras útiles que hayan realizado previa comprobación y valoración practicada por el Distrito Forestal de Santander y aprobada por la Dirección General de Montes, Caza y Pesca Fluvial.

4ª Quedará caducada la concesión y reintegrados los terrenos al aprovechamiento forestal cuando los concesionarios abandonen el cultivo en un período mayor de dos años; transfieran la concesión dejando de cultivarlas directamente o la alternen con roturaciones y ocupaciones que amplíen la extensión del terreno concedido; cuando haya de imponerles responsabilidades por daños cometidos en el monte y si dentro del año forestal no se proveen de la licencia correspondiente.

5ª La concesión será considerada como aprovechamiento del monte y se incluirá como tal en los Planes Anuales y en la estadísticas oficiales.

6ª La concesión se hará con la ineludible condición de ser intransmisible, si bien podría tener el carácter de vitalicia y hasta podrá ser prorrogada bajo las mismas condiciones en caso de defunción del concesionario a favor de uno de sus sucesores legítimos, previamente designado por aquel y aceptado por la entidad propietaria y por la Administración Forestal. Salvo éste último caso, toda concesión quedará caducada con la muerte del concesionario.

Es todo cuanto tengo el honor de informar a y proponer a V.I. no obstante V.I. con su superior conocimiento resolverá.

Dios guarde a V.I. muchos años.

Santander 17 de agosto de 1948.

El ingeniero Jefe. Don Santiago Fernández Peña.

Presidente de la Junta Administrativa del pueblo de La Riva.

(Rúbrica y sello de la Jefatura del Distrito Forestal de Santander).

Se anexa una lista manuscrita con los nombres de los 34 solicitantes de parcelas.>>

Documento # 3.

Junto a éste documento, se encontró otro oficio anexo, en el que el distrito Forestal de Santander, autoriza la parcelación de las ocho hectáreas solicitadas. Este oficio es del 30 de septiembre de 1948.

Otros documentos muy recientes en el tiempo, que sirven para ilustrar el proceso de expropiaciones sucesivas de los terrenos más

importantes para la cría del ganado de tiro en la comarca de Campoo, nos lo dan los dos oficios que citamos a continuación, que demuestran cómo, más de un siglo después de haber sido inaugurada la minería en la región y muchos siglos después de haber sido iniciada la explotación de la turba, hasta hace unos 30 años, los conflictos por las indemnizaciones siguen vigentes. Pero además de eso, lo que nos vienen a demostrar estos documentos, es cómo las actividades extractivas destinadas a la industria local, determinaron por el proceso de la transformación de usos del suelo, la pérdida de la actividad ganadera como se había practicado hasta antes de esa primer industrialización del siglo pasado.

Legajo 234 (1-14); Exp. 1-21; Doc. 1. Expediente Minero "Vilga", del Archivo Municipal del Ayuntamiento de Campoo de Yuso. En enero de 1979, y como de hace varios años atrás se venía haciendo, los presidentes de las Juntas Vecinales de pueblos como La Riva y La Población, emitieron sendos comunicados dirigidos a el Delegado Provincial del Ministerio de Industria y energía en la provincia de Burgos, para solicitarle que:

<<Dado que el catastro realizado por la confederación Hidrográfica por el que se estableció el coste y dimensiones del terreno que expropiaría el Gobierno para la construcción del Pantano del Ebro, no incluía las riquezas minerales del subsuelo, se les paguen los cánones de la extracción industrial de la riqueza contenida en el subsuelo.

Se menciona que, en el resto de las areneras limítrofes como las de Arijá, se pagan cánones a las alcaldías pedáneas, por lo que solicitan, de llegar a instalarse dentro de sus términos territoriales las areneras proyectadas, que se les pague.

La compañía que solicitaba el permiso de explotación y que encargó el estudio "Vilga" No. 3919 que comprendía 220 cuadrículas, era Arenas de Arijá, S.A. (Burgos). Se instalarían las minas en el paraje de Val de Besana y Pantano del Ebro, provs. de Burgos y Santander. La explotación proyectada era de cuarzo, caolín y arenas sílices.>>

Legajo 234 (1-14); Exp. 1-21; Doc. 2. Expediente de la explotación de la "Turba de Lanchares". En febrero de 1982, se solicitó por parte del concesionario de la turba "María Alicia", que se expropiaran los predios municipales en donde se contenía el

mineral. Los terrenos afectados, en donde estaba el mineral y su acceso eran de la Junta Vecinal de San Miguel de Luena, en el término municipal de Luena y terrenos de la junta vecinal de Lancharés en el término municipal de Campoo de Yuso.